



Revista de Historia
Universal
rh
N°29
2024
MENDOZA
ARGENTINA

ISSN 0328-3704 - ISSN (en línea) 2683-8869

REVISTA DE

HISTORIA

UNIVERSAL

Revista de Historia
Universitat
rhu

N°29
2024

MENDOZA
ARGENTINA



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE
FILOSOFÍA Y LETRAS

REVISTA DE HISTORIA UNIVERSAL

Publicación del Instituto de Historia Universal

Universidad Nacional de Cuyo

Facultad de Filosofía y Letras

N° 29

Febrero – julio 2024

MENDOZA – ARGENTINA

ISSN 0328-3704 | E-ISSN 2683-8869

<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/revhistuniv>

Licencia CC BY-NC-SA 4.0 internacional

Datos de Revista - Journal's Information

Revista de Historia Universal
ISSN 0328-3704 | E-ISSN 2683-8869 | n29 | febrero – julio 2024

Revista de Historia Universal (RHU) es una publicación del es una publicación científica semestral del Instituto de Historia Universal de la Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.



Revista promovida por ARCA (Área de Revistas Científicas y Académicas)
de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo

Email ARCA: revistascientificas@ffyl.uncu.edu.ar

Facebook: [@arca.revistas](https://www.facebook.com/arca.revistas) | Instagram: [@arca.revistas](https://www.instagram.com/arca.revistas) | LinkedIn: ARCA – FFYL | Twitter: [@ArcaFFYL](https://twitter.com/ArcaFFYL)
Youtube: [área de revistas científicas ARCA](https://www.youtube.com/channel/UC...) | blog: <https://arcarevistas.blogspot.com/>

Instituto de Historia Universal, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.

Contacto: ins.historiauniversal@gmail.com

Centro Universitario - Ciudad de Mendoza (5500) - Casilla de Correo 345 – Provincia de Mendoza

930. 9

R.

Revista de Historia Universal - - vol 1 (1988)-. -Mendoza,
Argentina: Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional
de Cuyo, 2024.

Nº 29: 22cm

Semestral

ISSN 0328-3704 | E-ISSN 2683-8869

En su nueva etapa, la Revista de Historia Universal emerge con el objetivo de recrear y promover un espacio para la comunicación, el debate teórico y la constante revisión historiográfica de artículos o avances de investigación propios de la Historia Universal y disciplinas afines. Posee un enfoque interdisciplinar y transdisciplinario que reúne trabajos que abordan nuevas líneas de investigación surgidas en el ámbito de la Historia Universal y ciencias sociales. La revista está dirigida a profesionales de la historia y ciencias sociales: investigadores, docentes y estudiantes nacionales e internacionales interesados en el desarrollo de la Historia Universal y ciencias afines.

Envíe su trabajo a:

revhistoriauniversal@ffyl.uncu.edu.ar con copia a ins.historiauniversal@gmail.com, con el asunto ARTICULO RHU

El envío de un artículo u otro material a la revista implica la aceptación de las siguientes condiciones:

- Que sea publicado bajo Licencia Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>.
- Que sea publicado en el sitio web oficial de Revista de Historia Universal, de la Facultad de Filosofía y Letras - Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina: <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/revhistuniv/>) y con derecho a trasladarlo a nueva dirección web oficial sin necesidad de dar aviso explícito a los autores.
- Que permanezca publicado por tiempo indefinido.
- Que sea publicado en cualquiera de los siguientes formatos: pdf, xlm, html, epub; según decisión de la Dirección de la revista para cada volumen en particular, con posibilidad de agregar nuevos formatos aún después de haber sido publicado.

Proceso de evaluación por pares: El sistema de evaluación adoptado por la revista es de doble ciego (se mantiene el anonimato de los autores y los evaluadores). Los trabajos postulados podrán ser: (a) aceptados, (b) aceptados condicionalmente o (c) rechazados. En el caso de que las opiniones difieran y se dé un dictamen dividido (esto es, que uno de los evaluadores rechace el trabajo y que el otro lo acepte), se solicitará el arbitraje de un tercer especialista para dirimir el desacuerdo. Todo artículo presentado para su publicación debe ser original e inédito, pueden poseer dos co-autores como máximo y no deberá estar postulado simultáneamente en otras revistas u órganos editoriales. La contribución debe seguir las [Directrices generales para autores](#) y las [Normas para citas y referencias](#)). El referato es anónimo y externo.

¿Qué es el acceso abierto?

El acceso abierto (en inglés, Open Access, OA) es el acceso gratuito a la información y al uso sin restricciones de los recursos digitales por parte de todas las personas. Cualquier tipo de contenido digital puede estar publicado en acceso abierto: desde textos y bases de datos hasta software y soportes de audio, vídeo y multimedia. (...)

Una publicación puede difundirse en acceso abierto si reúne las siguientes condiciones:

- Es posible acceder a su contenido de manera libre y universal, sin costo alguno para el lector, a través de Internet o cualquier otro medio;
- El autor o detentor de los derechos de autor otorga a todos los usuarios potenciales, de manera irrevocable y por un período de tiempo ilimitado, el derecho de utilizar, copiar o distribuir el contenido, con la única condición de que se dé el debido crédito a su autor;
- La versión integral del contenido ha sido depositada, en un formato electrónico apropiado, en al menos un repositorio de acceso abierto reconocido internacionalmente como tal y comprometido con el acceso abierto.

De: <https://es.unesco.org/open-access/%C2%BFqu%C3%A9-es-acceso-abierto>

Política de acceso abierto: Esta revista proporciona acceso abierto inmediato a su contenido, basado en el principio de que ofrecer los avances de investigación de forma inmediata colabora con el desarrollo de la ciencia y propicia un mayor intercambio global de conocimiento. A este respecto, la revista adhiere a:

- PIDESC. Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/derechoshumanos_publicaciones_colecciondebolsillo_07_derechos_economicos_sociales_culturales.pdf
- Creative Commons <http://www.creativecommons.org.ar/>
- Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto. <https://www.budapestopenaccessinitiative.org/translations/spanish-translation>
- Declaración de Berlín sobre Acceso Abierto https://openaccess.mpg.de/67627/Berlin_sp.pdf
- Declaración de Bethesda sobre acceso abierto https://ictlogy.net/articles/bethesda_es.html
- DORA. Declaración de San Francisco sobre la Evaluación de la Investigación <https://sfdora.org/read/es/>
- Ley 26899 Argentina. <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/220000-224999/223459/norma.htm>
- Iniciativa Helsinki sobre multilingüismo en la comunicación científica <https://www.helsinki-initiative.org/es>

Política de detección de plagio: La revista usa detectores de Plagio: Plagiarisma <https://plagiarisma.net/es/>, Plagiarism Checker <https://smallseotools.com/plagiarism-checker/>, Docode <https://www.docode.cl/> y Google <https://www.google.es/>

Aspectos éticos y conflictos de interés: Damos por supuesto que quienes hacemos y publicamos en Revista de Historia Universal conocemos y adherimos tanto al documento CONICET: Lineamientos para el comportamiento ético en las Ciencias Sociales y Humanidades (Resolución N° 2857, 11 de diciembre de 2006) como al documento Guide lines on Good Publication Practice (Committee on Publications Ethics: COPE). Para más detalles, por favor visite: [Code of Conduct for Journal Editors](#) y [Code of Conduct for Journal Publishers](#).

Política de preservación: La información presente en el Sistema de Publicaciones Periódicas (SPP), es preservada en distintos soportes digitales diariamente y semanalmente. Los soportes utilizados para la copia de resguardo son discos rígidos y cintas magnéticas.

Copia de resguardo en discos rígidos: se utilizan dos discos rígidos. Los discos rígidos están configurados con un esquema de RAID 1. Además, se realiza otra copia en un servidor de copia de resguardo remoto que se encuentra en una ubicación física distinta a donde se encuentra el servidor principal del SPP. Esta copia se realiza cada 12 horas, sin compresión y/o encriptación.

Para las copias de resguardo en cinta magnéticas existen dos esquemas: copia de resguardo diaria y semanal.

Copia de resguardo diaria en cinta magnética: cada 24 horas se realiza una copia de resguardo total del SPP. Para este proceso se cuenta con un total de 18 cintas magnéticas diferentes en un esquema rotativo. Se utiliza una cinta magnética por día, y se va sobrescribiendo la cinta magnética que posee la copia de resguardo más antigua. Da un tiempo total de resguardo de hasta 25 días hacia atrás.

Copia de resguardo semanal en cinta magnética: cada semana (todos los sábados) se realiza además otra copia de resguardo completa en cinta magnética. Para esta copia de resguardo se cuenta con 10 cintas magnéticas en un esquema rotativo. Cada nueva copia de resguardo se realiza sobre la cinta magnética que contiene la copia más antigua, lo que da un tiempo total de resguardo de hasta 64 días hacia atrás.

Los archivos en cinta magnética son almacenados en formato zi, comprimidos por el sistema de administración de copia de resguardo. Ante la falla eventual del equipamiento de lectura/escritura de cintas magnéticas se poseen dos equipos lecto-grabadores que pueden ser intercambiados. Las cintas magnéticas de las copias de resguardo diarios y semanal son guardados dentro de un contenedor (caja fuerte) ignífugo.

Copia de resguardo de base de datos: se aplica una copia de resguardo diario (dump) de la base de datos del sistema y copia de resguardo del motor de base de datos completo con capacidad de recupero ante fallas hasta (5) cinco minutos previos a la caída. Complementariamente, el servidor de base de datos está replicado en dos nodos, y ambos tienen RAID 1.



La responsabilidad de las afirmaciones u opiniones emitidas en los artículos corresponde exclusivamente a los autores. Se permite la reproducción de los artículos siempre y cuando se cite la fuente.

Esta obra está bajo una Licencia Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0) [https://creativecommons.org/licenses/by-](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es)

[nc-sa/4.0/deed.es](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es).

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Adaptar — remezclar, transformar y construir a partir del material.

La licencianta no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia.

Bajo los siguientes términos:

Atribución — Usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licencianta.

NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.

CompartirIgual — Si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Esta revista se publica a través del SID (Sistema Integrado de Documentación), que constituye el repositorio digital de la [Universidad Nacional de Cuyo](http://bdigital.uncu.edu.ar/) (Mendoza): <http://bdigital.uncu.edu.ar/>, en su Portal de Revistas Digitales en OJS: <http://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/index/index>

Nuestro repositorio digital institucional forma parte del SNRD (Sistema Nacional de Repositorios Digitales) <http://repositorios.mincyt.gov.ar/>, enmarcado en la leyes argentinas: Ley N° 25.467, Ley N° 26.899, Resolución N° 253 del 27 de diciembre de 2002 de la entonces SECRETARÍA DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA, Resoluciones del MINISTERIO DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN PRODUCTIVA N° 545 del 10 de septiembre del 2008, N° 469 del 17 de mayo de 2011, N° 622 del 14 de septiembre de 2010 y N° 438 del 29 de junio de 2010, que en conjunto establecen y regulan el acceso abierto (libre y gratuito) a la literatura científica, fomentando su libre disponibilidad en Internet y permitiendo a cualquier usuario su lectura, descarga, copia, impresión, distribución u otro uso legal de la misma, sin barrera financiera [de cualquier tipo]. De la misma manera, los editores no tendrán derecho a cobrar por la distribución del material. La única restricción sobre la distribución y reproducción es dar al autor el control moral sobre la integridad de su trabajo y el derecho a ser adecuadamente reconocido y citado.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO - Autoridades de la [Facultad de Filosofía y Letras](#)

Decano: Dr. Gustavo Zonana

Vicedecana: Prof. Mgtr. Viviana Carmen Ceverino

Equipo editorial

DIRECTORA:

Prof. Dra. Viviana Edith Boch. [Universidad Nacional de Cuyo](#). Argentina.

Editora:

Dra. Elizabeth Da Dalt. [id](#) orcid.org/0000-0003-1664-5455. [Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas](#). Argentina.

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Secretaria de redacción:

Prof. Lic. Mariana Irene Herrera Volpe. [id](#) orcid.org/0000-0003-4408-0949. [Universidad Nacional de Cuyo](#). Argentina.

Correctoras:

Mgtr. María Elena Cuervo de Pithod. [id](#) orcid.org/0000-0003-1822-7871. [Universidad Nacional de Cuyo](#). Argentina.

Prof. Lic. Paula María Cardozo de Gonzalez. [Universidad Nacional de Cuyo](#). Argentina.

Prof. María Verónica Güidoni. [Universidad Nacional de Cuyo](#). Argentina.

Prof. José Fernando Raina. [id](#) orcid.org/0000-0001-8720-6287. [Universidad Nacional de Cuyo](#). Argentina.

Dr. Mariano Troiano. [Universidad Nacional de Cuyo](#). Argentina.

COMITÉ EDITORIAL:

Lic. Juan Pablo Alfaro. [Pontificia Universidad Católica Argentina](#). Argentina.

Dra. Elena Calderón de Cuervo. [id](#) orcid.org/0000-0002-7077-5608 [Universidad Nacional de Cuyo](#). Argentina

Dra. Elbia Haydée Difabio. [id](#) orcid.org/0000-0003-2695-2299. [Universidad Nacional de Cuyo](#). Argentina.

Lic. Lorena Esteller. [id](#) orcid.org/0000-0003-3531-5937. [Pontificia Universidad Católica Argentina](#). Argentina.

Dr. Mario Miceli. [id](#) orcid.org/0000-0003-3720-3269 [Pontificia Universidad Católica Argentina](#). Argentina.

Dr. Álvaro Moreno Leoni. [id](#) orcid.org/0000-0002-4427-9934 [Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas](#). Argentina.

Dr. Agustín Moreno. [id](#) orcid.org/0000-0002-9277-4606 [Universidad Nacional de Córdoba](#). [Centro de Investigaciones y Estudios sobre cultura y sociedad \(CIECS\)](#). Argentina.

Lic. Roberto Rodríguez. [ID orcid.org/0000-0001-6738-7738](https://orcid.org/0000-0001-6738-7738) Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco. Sede Comodoro Rivadavia – Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Unidad Académica San Julián. Argentina

Gestora OJS: Lorena Frascali Roux. [ID orcid.org/0000-0001-5342-0875](https://orcid.org/0000-0001-5342-0875). Área de Revistas Científicas y Académicas (ARCA). Universidad Nacional de Cuyo. Argentina

Diseño y comunicación: Clara Luz Muñiz. [ID orcid.org/0000-0001-7184-0507](https://orcid.org/0000-0001-7184-0507). Área de Revistas Científicas y Académicas (ARCA). Universidad Nacional de Cuyo. Argentina

COMITÉ CIENTÍFICO:

Dra. Cecilia Ames. [ID orcid.org/0000-0001-6738-7738](https://orcid.org/0000-0001-6738-7738) Universidad Nacional de Córdoba. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Argentinas. Argentina.

Dr. Francisco Javier Andreu Pintado. [ID orcid.org/0000-0003-4662-548X](https://orcid.org/0000-0003-4662-548X). Universidad de Navarra. España.

Dra. Cristina Leonor Arranz. [ID orcid.org/0000-0002-5651-1112](https://orcid.org/0000-0002-5651-1112) Universidad Nacional de Cuyo. Argentina. Argentina.

Dr. Alejandro Bancalari Molina. [ID orcid.org/0000-0001-6125-6657](https://orcid.org/0000-0001-6125-6657) Universidad de Concepción de Chile. Chile.

Dra. María Elena Buissel. Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

Dr. Pablo Cahiza. [ID orcid.org/0000-0001-6738-7738](https://orcid.org/0000-0001-6738-7738) Universidad Nacional de Cuyo. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas Argentinas. Argentina.

Dra. Mariana Calderón de Puelles. [ID orcid.org/0000-0002-6968-5955](https://orcid.org/0000-0002-6968-5955) Universidad Nacional de Cuyo. Argentina.

Dra. Margarida María de Carvalho. [ID orcid.org/0000-0003-2558-4834](https://orcid.org/0000-0003-2558-4834) Universidade Estadual Paulista Júlio de Mesquita filho. Brasil.

Dr. Luis Agustín Garía Moreno. Académico de número de la Real Academia de la Historia y Universidad Alcalá de Henares.

Dra. Graciela Gómez Aso. [ID orcid.org/0000-0002-8936-5422](https://orcid.org/0000-0002-8936-5422). Pontificia Universidad Católica Argentina, sede Buenos Aires. Argentina.

Dra. María Luz González Mezquita. [ID orcid.org/0000-0002-6013-7434](https://orcid.org/0000-0002-6013-7434) Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina.

Dr. Florencio Hubefiak. Pontificia Universidad Católica. Argentina.

Dra. Julia Pavón Benito. [ID orcid.org/0000-0001-5806-6094](https://orcid.org/0000-0001-5806-6094) Universidad de Navarra. España.

Dr. Mariano Pérez Carrasco. Universidad de Buenos Aires. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Argentina.

Dra. Andrea Seri. [ID orcid.org/0000-0002-6861-9884](https://orcid.org/0000-0002-6861-9884). Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.

Dra. Andrea Paula Zingarelli. [ID orcid.org/0000-0001-7384-6689](https://orcid.org/0000-0001-7384-6689) Universidad Nacional de La Plata. Argentina.

PRESENTACIÓN

La Revista de Historia Universal es una publicación semestral desde 2020, que publica sus números en julio y diciembre.

Anteriormente, desde 1988 y bajo la dirección de la Dra. Nelly Ongay, la revista se editaba en forma impresa y con periodicidad anual.

En la actualidad, con la dirección de la Dra. Viviana Boch comienza una nueva etapa de publicación semestral con un nuevo Comité Editorial y actualizado Comité Científico Evaluador. Emerge con el objetivo de recrear y promover un espacio para la difusión, el debate teórico y la constante revisión historiográfica de artículos o avances de investigación propios de la Historia Universal y disciplinas afines. La Revista de Historia Universal es una publicación académica impresa y electrónica del Instituto de Historia Universal de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.

RHU es una REVISTA SEMESTRAL.

Posee un enfoque interdisciplinar y transdisciplinario que reúne trabajos que abordan nuevas líneas de investigación surgidas en el ámbito de la Historia Universal y Ciencias Sociales.

La revista está dirigida a profesionales de la historia y ciencias sociales: investigadores, docentes y estudiantes nacionales e internacionales interesados en el desarrollo de la Historia Universal y ciencias afines.

La Revista de Historia Universal es editada por la Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras (EDIFYL) de la Universidad Nacional de Cuyo.

PRESENTATION

The Journal of Universal History is a semi-annual publication since 2020, releasing its numbers on July and December.

Before, since 1998, under the direction of Nelly Ongay PhD, the journal was released annually, and edited in print version.

Nowadays, under the direction of Viviana Boch Ph D., a new phase begins, with a biannual publication, with a new Editorial Committee, and with an updated Committee of Scientific Assessment. The journal emerges with the aim of recreating and promoting a space for discussion, for theoretical debate, and for the constant historiographical revision of articles and research advances in the field of Universal History and related sciences.

The Journal of Universal History (RHU) is an academic publication, printed and electronic, belonging to the Institute of Universal History of Facultad de Filosofía y Letras, National University of Cuyo.

RHU is a biannual Journal. It has an interdisciplinary and transdisciplinary approach. It gathers works that tackle new lines of research from the area of Universal History and Social Sciences. The journal addresses professionals of History and social sciences: national and international researchers, teachers and students interested in the development of Universal History and related fields. The Journal is edited by the editorial of Facultad de Filosofía y Letras (EDIFYL) of National University of Cuyo.

EDITORIAL

El presente número 29 consta de contribuciones científicas referidas al ámbito de la Historia Universal y las ciencias afines. En ellas, se abordan temas pertenecientes al mundo Antiguo y a la Modernidad. En Artículos, se incluyen los siguientes textos:

De Virgilio a Tolkien: la Mitopoeia como origen Divino de la Patria en la construcción de la identidad de la Civilización Occidental de Roberto Lucas Gabriel Magni Galdeano

Salud, Enfermedad, Curanderismo e Imaginarios en la Etapa Territoriana de Formosa: Registros de la Prensa Escrita (1916-1941), de Elian Rodolfo Uzain;

Cielo o Paraíso en San Basilio: texto o contexto según planteo, de Elena María Calderón de Cuervo.

La guerra de Corea y la Génesis del Enfrentamiento Sino-Indio, de Ricardo Pedro Címoli.

Dra. Viviana Boch

Directora de la Revista de Historia Universal

EDITORIAL

This volume, number 29, presents scientific contributions dealing with the field of Universal History and related sciences. These latter approach issues belonging to the Ancient world and Modernity. In Articles, the following texts are included:

From Virgil to Tolkien: Mythopoeia as the Divine origin of the Homeland in the construction of the identity of Western Civilization, by Roberto Lucas Gabriel Magni Galdeano;

Health, Disease, Folk Healing, and Imaginaries in the Territorial Stage of Formosa: Records from the Print Media (1916-1941), by Elian Rodolfo Uzain;

Heaven or Paradise in the Homilies of Saint Basil: text and context of the proposal, by Elena María Calderón de Cuervo;

The Korean War and the Genesis of the Sino-Indian Confrontation, by Ricardo Pedro Címoli.

Vivana Boch PhD

Director of Revista de Historia Universal

Índice General

PRESENTACIÓN | *PRESENTATION*.....8

EDITORIAL | *EDITORIAL*10

ARTÍCULOS

De Virgilio a Tolkien: la Mitopoeia como origen Divino de la Patria
en la construcción de la identidad de la Civilización Occidental |
From Virgil to Tolkien: Mythopoeia as the Divine origin of the
Homeland in the construction of the identity of Western Civilization
Roberto Lucas Gabriel Magni Galdeano..... 15

Salud, Enfermedad, Curanderismo e Imaginarios en la Etapa
Territoriana de Formosa: Registros de la Prensa Escrita (1916-1941)
| Health, Disease, Folk Healing, and Imaginaries in the Territorial
Stage of Formosa: Records from the Print Media (1916-1941)
Elian Rodolfo Uzain 31

Cielo o Paraíso en las Homilías de San Basilio: texto y contexto del
planteo | Heaven or Paradise in the Homilies of Saint Basil: text and
context of the proposal
Elena Calderón de Cuervo 47

La guerra de Corea y la Génesis del Enfrentamiento Sino-Indio | The Korean War and the Genesis of the Sino-Indian Confrontation.
Ricardo Pedro Cimoli 67

De Virgilio a Tolkien: la Mitopoeia como origen Divino de la Patria en la construcción de la identidad de la Civilización Occidental

*From Virgil to Tolkien: Mythopoeia as the Divine origin of the
Homeland in the construction of the identity of Western Civilization*

Roberto Lucas Gabriel Magni Galdeano¹

Universidad Católica Argentina
Facultad de Humanidades y Ciencias Económicas
Mendoza, Argentina
robertomagni@uca.edu.ar

Sumario: 1. Aproximación a los conceptos de patria y de nación. 2. La Mitopoeia. 3. Virgilio 4. Tolkien. 5. Virgilio y Tolkien. 6. Conclusiones

Resumen: Tanto la crisis institucional romana producto de las guerras civiles, como la crisis moral de Inglaterra (y Europa) en la posguerra se vieron iluminados por dos faros que en el medio de las tinieblas se transformaron en las guías que condujeron hacia una nueva nacionalidad. En el primer caso, Virgilio, a las puertas del nombramiento de Octavio Augusto como *Princeps*, dio inicio a un período de esplendor llamado “el Siglo de

¹ Doctorando en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Profesor en la Facultad de Humanidades y Ciencias económicas de la Pontificia Universidad Católica Argentina.

Augusto". Por otro lado, Tolkien se emplaza en la crisis de la modernidad como consecuencia de la Gran Guerra y aún no ha visto lo peor de la decadencia de Occidente. Sin embargo, la epopeya tolkieniana no dista mucho de aquella del siglo I a.C., ya que es el espíritu de la *Christianitas* lo que logró sobrevivir durante la oscura noche racionalista.

Los hacedores de mitos, como Virgilio y Tolkien, se proponen dejar el legado de un origen divino a sus respectivas naciones, pues el mito ilustra la realidad a la cual los individuos, en conjunto como sociedad, deben aspirar. Los motivos y causas que inspiraron a cada uno serán el objeto de este trabajo.

Palabras clave: patria, nación, Virgilio, Tolkien, Mitopoeia, mito

Abstract: Both the Roman institutional crisis caused by civil wars and the moral crisis of post-war England (and Europe) were illuminated by two beacons that, in the midst of darkness, became the guides leading towards a new nationality. In the first case, Virgil, at the threshold of Octavian Augustus's appointment as Princeps, initiated a period of splendor known as the "Augustan Age." On the other hand, Tolkien positioned himself within the crisis of modernity as a consequence of the Great War and had yet to witness the worst of Western decay. However, Tolkien's epic is not far removed from that of the 1st century BC, as it is the spirit of *Christianitas* that managed to survive through the dark night of rationalism.

The myth-makers, like Virgil and Tolkien, aim to leave the legacy of a divine origin to their respective nations, as the myth illustrates the reality to which individuals, collectively as a society, must aspire. The motives and causes that inspired each of them will be the subject of this work.

Keywords: homeland, nation, Virgil, Tolkien, Mythopoeia, myth

Cita sugerida: Magni Galdeano, R. L. G. (2024). De Virgilio a Tolkien: la Mitopoeia como origen Divino de la Patria en la construcción de la identidad de la Civilización Occidental. *Revista de Historia Universal*, 29, 15-29.

1. Aproximación a los conceptos de patria y de nación

Primero que nada, debemos intentar aproximarnos a los conceptos de patria y de nación. Surge, entonces, las preguntas: ¿qué es patria? y ¿qué es nación?

Advertimos que a lo largo de la historia el término patria puede arrojarnos tantos significados como tiempos históricos existen. Etimológicamente, el término patria proviene del latín *patriæ* y significa *terra pater* o la tierra de los padres. Es un concepto que simboliza la identidad y lealtad de un individuo hacia su patria, la tierra, su gente, sus costumbres y tradiciones.

Cicerón habló ampliamente sobre la cuestión de la patria (*patriæ*) y la lealtad en sus trabajos. Él creía que todos los individuos tenían la obligación moral de servir a su patria, como una forma de reciprocidad por las oportunidades y protección que proporcionaba. Sin embargo, a simple vista, parecería un mero concepto utilitario o ventajista de lo que patria verdaderamente es. Pero no queda solo ahí, Cicerón explica que la patria no solo es una entidad física, sino también una entidad moral y espiritual. En su punto de vista, la Patria es donde se encuentran nuestras raíces, nuestro lugar de origen, donde se encuentran nuestros ancestros y nuestra familia. Pero también es donde nuestros ideales y valores tienen su fundamento, el lugar donde aprendemos a ser ciudadanos y a vivir en una sociedad justa. En tal sentido, Horacio, en sus Odas (III.2.13) expresa que el deber hacia la Patria es tan fuerte que resulta *Dulce et decorum est pro Patria mori* (es dulce y honorable morir por la Patria, nos recuerda la profundidad del compromiso ciudadano hacia su Patria. Para Cicerón, uno debe estar dispuesto a todo, incluido dar su propia vida para proteger el bienestar y los ideales de la patria.

Por eso en Grecia, solo aquellos que poseían la *areté* eran dignos de gobernar, ya que, sino adquirirían la virtud en la guerra, en tiempos de paz la demostraban sirviendo a la *polis*. La *areté* también puede implicar el sacrificio personal para el bien de los demás, es decir, el bienestar de los *politei*.

Ya en el siglo XVIII, Johann Herder, inspirador de lo que será el movimiento romántico, define que la nación era el producto de la naturaleza y la historia, y cada pueblo tenía su propio carácter espiritual heredado de sus antepasados y su Patria. Pero en el sentido real de lo que Patria y Nación son realmente, esta concepción no condice con el principio con el cual nace el concepto liberal de la Nación, sino más bien con lo que la Patria es.

Kant, en tanto ofrece una visión de patria desde un lugar de deber y derecho, donde los hombres son miembros de un Estado y deben obedecer las leyes, pero al mismo tiempo participan de su construcción. Este enfoque legalista y político da noción de un contrato social para mantener la paz y el funcionamiento del cuerpo colectivo.

Tanto Herder como Kant están en sintonía con el idealismo alemán que entremezcla principios liberales surgidos en la Revolución Francesa y principios inmanentistas que surgen de la Reforma Protestante.

Por eso vemos que es muy distinta la concepción de la Antigüedad y la de la Modernidad. En tanto que el concepto de nación se empieza a gestar a partir de 1789. Nación puede ser definida como una comunidad política basada en la soberanía popular, donde los individuos comparten un conjunto de valores, tradiciones, idioma y cultura, y tienen el derecho de autodeterminarse y de participar en la toma de decisiones políticas.

En este sentido, la nación es considerada como una entidad colectiva formada por ciudadanos libres e iguales, cuya pertenencia se basa en el consentimiento voluntario y en el ejercicio de los derechos individuales. La concepción liberal de la Nación también implica la idea de Estado de Derecho, donde se garantizan los derechos individuales, la igualdad ante la ley y la protección de las libertades fundamentales. Asimismo, se reconoce la idea de soberanía popular, donde la voluntad de la mayoría es la base legítima para la toma de decisiones políticas y la elección de representantes.

Además, el concepto de Nación es un concepto construido, necesariamente debe ser construido y al igual que un pastel el resultado dependerá de los ingredientes que se utilicen. Una *exempli gratia* es la Argentina, desde Pavón hacia adelante con Mitre en 1862 se inició la construcción de la Nación Argentina, se escribió una historia acorde a esa Nación, y que naturalmente continua una línea en la actualidad, en contraposición al revisionismo histórico que pretende una historia científica basada en los hechos y fuentes, no interpretando lo sucedido sino más bien contando lo que sucedió y que da origen al Nacionalismo Argentino, que desconoce o no participa de los principios liberales del nacionalismo europeo o norteamericano.

La Mitopoeia

Ahora bien, una vez distinguido lo que Patria y Nación significan, se puede aproximar al concepto del origen divino de la Patria, entendiéndolo en la idea tolkeniana de "Mitopoeia". Para Tolkien, la Mitopoeia es el acto de crear mitos. En este contexto, un "mito" se refiere a una historia que supone un "mundo secundario" o una realidad alternativa a la nuestra.

La Mitopoeia no se trata solo de crear una historia con personajes, trama, entre otras cosas, sino de construir una realidad completa y coherente con su propio contexto histórico, geográfico, lingüístico, y muchas veces hasta con su cosmogonía. Este proceso permite al lector entrar en un espacio soñado completamente autónomo y paralelo a la realidad pero que a su vez explica el presente con la luz del pasado.

Tolkien veía la Mitopoeia como una expresión de la imagen *Dei*, el rasgo creativo de los humanos como creados a imagen de Dios. A través de la Mitopoeia, las personas podían actuar como "sub-creadores", diseñando mundos con sus propias leyes y formas de vida.

En las manos de un autor hábil, un mito puede iluminar ciertas verdades sobre el mundo real de formas que van más allá de la mera ficción. Este ha sido uno de los legados perdurables de Tolkien en el género de la literatura de fantasía.

Debemos entender, como dice Chesterton, que la literatura fantástica o los mitos, no es meramente un cuento de hadas o mito porque sí, que entretiene, fascina y nada más, sino que le da al lector un San Jorge para vencer al dragón. Es el héroe victorioso que atraviesa una Eucatástrofe. Tolkien utiliza la idea de eucatástrofe para describir un desenlace inesperadamente positivo, normalmente al final de una historia, que permite un alivio o liberación emocional después de haber estado al borde del desastre.

Es el punto en la historia donde todo parece perdido para los protagonistas, pero de repente sucede algo inesperado que cambia las cosas para bien y resuelve la situación de manera favorable. Un ejemplo clásico de esto está en sus propias obras, donde en numerosas ocasiones los personajes parecen estar en situaciones

desesperadas, antes de que ocurra algo inesperado que los lleva al triunfo.

Por lo tanto, se puede inferir que la construcción del Mito, particularmente en la literatura tolkeniana se hace énfasis en la importancia de la coherencia interna del universo fantástico. Este coherencia implica que todas las leyes mágicas, criaturas, sistema político y geografía deben funcionar de manera lógica dentro de las normas específicas del mundo creado. Esta imagen detallada y cuidadosa hace que los mundos de Tolkien sean extremadamente inmersivos y creíbles. Para Tolkien, la fantasía no solo es un vehículo para la creación de mitos, sino también un mecanismo para explorar temas profundos como la amistad, el valor, el sacrificio y la lucha contra lo corruptible y, a su vez, generar identidad desde una tradición.

En tanto que la Mitopoeia virgiliana, por el carácter propio de sus mitos, no dista ni en concepto, ni en fundamento, ni en contenido de lo que Tolkien realizo varios siglos después. En Virgilio encontramos que el mito proporciona un origen divino y heroico a la historia fundacional de Roma. En "La Eneida", se presenta al héroe Eneas, quien atraviesa una Eucatástrofe y finalmente de su estirpe nacerá Roma. A través del uso de los mitos, Virgilio también destaca la intervención de los dioses en los asuntos humanos, lo que refuerza la naturaleza divina de la fundación de Roma y su destino predicho. Mediante el uso del mito pudo conectar la realidad y la fantasía, lo mortal con lo divino, y la historia individual con la narrativa colectiva.

2. Virgilio

En la Eneida, se detalla el origen divino de Roma, su fundación por Eneas, un héroe troyano hijo de Anquises (un mortal) y Venus

(la diosa del amor y la belleza), que le otorga una línea de sangre divina. Tras la caída de Troya, se profetizó que Eneas y sus descendientes darían lugar a un imperio sin fin y una misión civilizadora. Entendiendo, como dice Hubeñak, cuando compara el proceso de Romanización, por el cual un pueblo, una sociedad, no se romanizaba, sino que se civilizaba.

En el Libro I encontramos el siguiente pasaje que explica en cierta forma el programa político de Augusto:

Yo soy aquel Eneas, el virtuoso, el amante de la justicia, conocido por mi piedad grande, que me traslado portando conmigo los dioses de la casa a bordo, salvos de las conflagraciones enemigas... a Italia vengo. (Eneida, I. 378-380)

En este pasaje menciona “me traslado portando conmigo los dioses de la casa a bordo”, esto no es ni más ni menos que la restauración del culto antiguo y del concepto “soldado agricultor”, que fueron las líneas rectoras de la *Pax Augustea*.

En otro pasaje del Libro I, Júpiter revela el destino de Eneas y sus descendientes:

Por la lívida laguna Estigia juro, por el venero que esconden las dos corrientes, por tu rostro y los dos pechos de mi hermana, que ha sido voluntariamente y sin esfuerzo mío cuando la suerte le significa diversos avatares a este hombre. (Eneida, I. 254-257)

Aquí, Júpiter describe y garantiza la misión divina de Eneas, señalando esencialmente que fue la voluntad divina la que llevó a Eneas a Italia y a la fundación eventual de Roma por sus descendientes.

El Libro VIII se produce un diálogo entre Marte y su hijo Rómulo, uno de los fundadores de Roma, donde se habla de la futura grandeza de Roma:

Yo soy el dios Marte, soy tu padre, y estás ya encargado del reino de los dioses. Y Roma será capital del mundo. (Eneida, VIII. 656-658)

Ya en el siglo XX, Fausto Salvatori y Giacomo Puccini, componen el Himno a Roma, que sintetiza, en una visión moderna, el sagrado destino de Roma:

Roma divina, a te sul Campidoglio,
dove eterno verdeggia il sacro alloro,
a te, nostra fortezza e nostro orgoglio,
ascende il coro.

Salve Dea Roma! Ti sfavilla in fronte
il Sol che nasce sulla nuova storia;
fulgida in arme, all'ultimo orizzonte
sta la Vittoria. (SC 90- IGP 23)

3. Tolkien

Volviendo sobre la figura de Tolkien, también en el siglo XX, él deseaba crear un conjunto de mitos y leyendas que pudieran considerarse propios de Inglaterra. Su trabajo está profundamente arraigado en su pasión por la filología y su conocimiento de la mitología nórdica, gótica y clásica, y busca crear un "mito de origen" para su Patria natal. Tal y como Virgilio lo hizo con la Eneida.

Tolkien describe la Tierra Media, el escenario principal de la mayoría de sus obras, como una versión fantástica de la Tierra en un pasado mitológico. Aunque él evitó hacer paralelismos directos entre la Tierra Media y una ubicación geográfica real, mencionó que veía las Islas Británicas como la ubicación futura del reino de

los hobbits, la Comarca. De hecho, la Comarca es un homenaje a la campiña británica, particularmente a Birmingham la ciudad que lo vio crecer y que como consecuencia de la Revolución Industrial, habían transformado una hermosa campiña en algo muy parecido a Isengard.

En cuanto a la relación entre lo divino y lo mítico en la obra de Tolkien, esta es evidente en la creación de su cosmos y las figuras de autoridad que dan forma al destino de la Tierra Media. La obra más importante del corpus de la Tierra Media, "El Silmarillion", describe la creación del mundo a través de una melodía divina emitida por un ser supremo, Ilúvatar.

Ilúvatar crea a los Ainur, seres que podríamos definir como "angélicos" (aunque no son propiamente ángeles) que interpretan la música divina y a través de ella crean el mundo. Muchos de los Ainur eligen habitar en este mundo, conocidos luego como los Valar y los Maiar, que podrían compararse a deidades y ángeles en las religiones humanas. Al igual que los dioses de la mitología antigua, estas figuras tienen la función de mantener el orden en el mundo y guiar a sus habitantes.

La interacción entre estas figuras y los seres mortales de la Tierra Media, especialmente en la lucha contra el mal, juega un papel esencial en la trama tolkeniana. Este tipo de interacción entre lo divino y lo terrenal también es común en otras mitologías del mundo, tales como la griega, la romana, y la nórdica, entre otras.

Vale la pena mencionar que la obra del Anillo de Tolkien es profundamente influida por su fe católica, y aunque no hay referencias directas a Dios, como se podría encontrar en las leyendas del Ciclo Artúrico, la presencia de un poder supremo (Ilúvatar) y la lucha entre el bien y el mal, son un eco del pensamiento y la creencia cristiana. Sin embargo, a pesar de estos

elementos, Tolkien siempre insistió en que su trabajo no era una alegoría, sino más bien una historia independiente que podía ser interpretada de diferentes formas. Ya que el objetivo de Tolkien era explicar desde un mito de carácter nórdico clásico el origen de Inglaterra.

4. Virgilio y Tolkien

Virgilio y Tolkien, aunque separados por casi dos mil años y culturas muy diferentes ambos comparten una base común: la incorporación de elementos míticos y épicos en sus obras. Ambos crearon mundos y personajes ficticios que plasmaban la lucha del bien contra el mal, la superación personal y los valores heroicos: la Eucatástrofe, todo esto inmerso en escenarios de gran complejidad histórica y cultural.

Virgilio crea una mitología para el pueblo romano, ligando su historia a la antigua herencia troyana. Eneas, es una figura heroica envuelta en una misión divina, similar a las figuras de Frodo o Aragorn, quienes están destinados a cumplir misiones de gran importancia. Ambos conjuntos de personajes enfrentan innumerables desafíos y sufrimientos en sus viajes, demostrando coraje, lealtad y resiliencia.

Tolkien, por otro lado, aunque inspirado por la mitología nórdica y gótica, creó su propio mito con la saga del anillo. Al igual que la Roma de Virgilio, el mundo de la Tierra Media es profundo y detallado, con su propia historia, lenguajes y costumbres. En ambas obras, el lenguaje también juega un papel fundamental. Así como Virgilio utilizó un registro épico y poético para narrar su historia, Tolkien recurrió a un lenguaje arcaico y elegante para dar un tono épico a sus narraciones.

Por tanto, atribuir un origen divino a la Patria puede tener varias implicaciones importantes. En primer lugar, proporciona una narrativa mítica que puede unificar a la población en torno a una identidad compartida. Los mitos fundacionales divinos a menudo contienen lecciones morales o valores que son importantes para la sociedad, como el sacrificio, coraje, la justicia o la templanza.

En segundo lugar, un fundamento divino puede dar un sentido de legitimidad y derecho, que puede ser utilizado para fines tanto constructivos como destructivos. Por ejemplo, puede ser un medio para motivar la defensa de la Patria frente a amenazas externas, o, en algunos casos, puede ser usado para justificar la agresión hacia otros.

Desde un punto de vista práctico, un origen divino puede ser una herramienta poderosa en manos de los líderes políticos o espirituales. Puede ser usado para promover la unidad entre la población, establecer normas sociales e incluso legitimar el orden político o social existente, como por ejemplo el sistema de castas de la India.

Aunque estos fundamentos divinos pueden ser valiosos para unificar y motivar a una población, también pueden conducir a conflictos si diferentes grupos tienen diferentes interpretaciones de ese fundamento², o si se utiliza para justificar políticas opresivas o injustas.

² Este es el caso de descolonización de África, las tensiones étnicas y tribales se intensificaron debido a las fronteras arbitrarias trazadas por las potencias coloniales europeas, que no respetaban las divisiones étnicas, culturales y lingüísticas preexistentes. En las antiguas colonias francesas y británicas, estas divisiones provocaron conflictos violentos y masacres, como el genocidio de Ruanda en 1994 entre los hutus y tutsis, y la guerra civil en Nigeria entre 1967 y 1970, que involucró principalmente a los igbos y el gobierno nigeriano. Estos conflictos se vieron (continúa)

5. Conclusiones

En términos generales y a modo de conclusión, darle un origen divino a la patria es una manifestación de la necesidad humana de comprender nuestro lugar en el mundo, y de la tendencia natural a buscar significado y propósito en lo trascendental. Lo trascendental que perdura en la Tradición, dirá Tolkien: "No desprecies las tradiciones que nos llegan de antaño; ocurre a menudo que las viejas guardan en la memoria cosas que los sabios de otro tiempo necesitaban saber". Sin embargo, al igual que cualquier otro constructo social o cultural, su uso y su significado pueden variar enormemente dependiendo del contexto. Por ejemplo, en la tradición de Númenor, el *Nimloth* o Árbol Blanco de Númenor estaba atado al legado de los reyes de este país, sin embargo, como ofrenda y sacrificio a Melkor fue cortado y quemado por orden de Sauron. Isildur, rescatará un fruto de este y será el origen del Árbol Blanco de Gondor, ligado al linaje de los reyes y que luego será restaurado por Aragorn, guiado por Gandalf, es decir, el Árbol Blanco es el símbolo de la monarquía gondoriana.

Más aún la cuestión de la tradición en Tolkien, también está presente en el origen mismo del reino de Gondor. Tras la caída de Númenor, un gran número de supervivientes logró llegar a la Tierra Media. Cuando su rey Elendil llegó a tierra, proclamó este juramento, en quenya, naturalmente: *Et eärello endoreнна utúlien. Sinome maruvan ar Hildinyar, Tenn´Ambar-metta*. (Desde el gran mar a la Tierra Media he venido. En este lugar habitaré, y mis

exacerbados por la lucha por el poder político y el control de recursos naturales, además de la falta de instituciones fuertes que pudieran mediar y resolver pacíficamente las disputas.

herederos hasta el final del mundo.) Y que luego Elessar Telkontar (Aragorn), repitió esas mismas palabras el día de su coronación, en el comienzo de la Cuarta Edad. Esto indica, en el sentido literal del término “patria”, que hay también en la tierra un carácter divino, muy propio y presente en Roma. Por tanto, al ser la Patria una cuestión ligada a la tierra se relaciona con el sentido real del concepto de Cultura, que etimológicamente proviene de *agricolere* -cultivar- y significa, el cultivo de la tierra.

Es por esto, que el concepto de la *Terra Pater* es un concepto espiritual, que natural e intuitivamente nos eleva hacia lo Divino, buscando la perfección del individuo en la comunidad, es decir, una acción recíproca y, así, de manera particular pero dentro del conjunto anhelar la llegada a la Patria celestial.

En tanto que si se vuelve al concepto de Nación, por su carácter moderno y secular, inspira al Hombre a la realización individual fuera de la comunidad que, a priori, podría ser visto como una virtud de superación personal, pero que solo celebra al Hombre por el Hombre mismo, de manera que entendemos a la Nación como una concepción inmanentista, ya que no potencia al Hombre en la comunidad y potenciar a la comunidad por el Hombre virtuoso, sino que el Hombre, como dice San Agustín, se cierra y agota en sí mismo, pasando la vida sin dejar huella y, como consecuencia, tampoco puede realizarse plenamente pues carece del factor colectivo (Nadie prende una vela y la coloca debajo de la mesa, sino que la coloca sobre ella para que ilumine a todos). Distinto es el caso de quienes eligen una vida eremítica, cuya realización está en la adoración perpetua y permanente de Dios, pero que al fin y al cabo suplen indirectamente a aquellos hombres que por su estilo de vida, no pueden, no saben o no quieren adorar a Dios.

Es en este sentido entonces, que tanto la obra de Virgilio, como la de Tolkien adquieren un papel fundamental en el desarrollo de la cultura de la Civilización Occidental. Ellos explicaron desde la Mitopoeia el sentido y significado de lo que ser occidentales significa, distantes en el tiempo, sí, pero unidos por un principio común: la Eucatástrofe de la Historia.

6. Referencias bibliográficas

Boch, Viviana, compilador (2022). *Ecos de la Antigüedad Romana*. SS&CC ediciones.

Horacio (2005). *Odas (edición bilingüe)*. Ediciones Losada.

Puccini, Giacomo (1923). *Inno a Roma*. Casa Musicale Sonzogno.

Tolkien, Christopher, ed. (1984). *El Silmarillion*. Minotauro.

Virgilio Marón, Publio (2007). *La Eneida*. Editorial Gradifco.

Salud, Enfermedad, Curanderismo e Imaginarios en la Etapa Territoriana de Formosa: Registros de la Prensa Escrita (1916-1941)

*Health, Disease, Folk Healing, and Imaginaries in the Territorial
Stage of Formosa: Records from the Print Media (1916-1941)*

Elian Rodolfo Uzain¹

Universidad Nacional de Formosa
Argentina
elianuzain@gmail.com

Sumario: 1. Introducción. 2. Salud y enfermedad en el Territorio Nacional de Formosa. 3. Entre la publicidad, el curanderismo y el alcoholismo. 4. A modo de reflexión final.

Resumen: El campo de la historia de la medicina se ha ido desarrollando con el pasar de los años. Actualmente, los estudios relacionados con la temática observan a la salud, la enfermedad, los virus, bacterias, y temáticas afines, desde una perspectiva ampliada. No importan únicamente en calidad de anécdotas o un

¹ Maestrando en Estudios Histórico-Arqueológicos en la Universidad de Buenos Aires. Profesor en Historia por la Universidad Nacional de Formosa. Becario CIN período 2021-2022. Prof. adscripto cátedra Historia Moderna e Historia Contemporánea I en el profesorado en historia de la Universidad Nacional de Formosa.

cúmulo de información relacionada con enfermos y recuperados, sino que se observan en consonancia con la actividad política, social y cultural de un territorio determinado. En este marco, la prensa escrita se constituye como un medio central para obtener información acerca del modo y la calidad de vida de los ciudadanos. En el caso formoseño, las variedades de diarios consultados exponen con claridad la situación sanitaria del territorio nacional, en algunos casos, de desamparo. Además de esto, puede observarse el imaginario de la sociedad en cuanto a la salud, considerándola como un derecho básico.

Palabras clave: Historia, Medicina, Formosa, Territorio, Salud

Abstract: The field of the history of medicine has been developing over the years. Currently, studies related to the subject observe health, illness, viruses, bacteria, and related topics from an expanded perspective. They are not only regarded as anecdotes or a collection of information related to the sick and recovered, but they are also viewed in conjunction with the political, social, and cultural activity of a specific territory. In this context, the print media serves as a central means to obtain information about the mode and quality of life of citizens. In the case of Formosa, the various consulted newspapers clearly expose the sanitary situation of the national territory, sometimes showing instances of neglect. Furthermore, one can observe society's imagination regarding health, considering it as a basic right.

Keywords: History, Medicine, Formosa, Territory, Health.

Cita sugerida: Uzain, E. R. (2024). Salud, Enfermedad, Curanderismo e Imaginarios en la Etapa Territoriana de Formosa: Registros de la Prensa Escrita (1916-1941). *Revista de Historia Univesal*, 29, 31-46.

1. Introducción

El presente artículo resulta de mi Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas, período 2021, otorgada por el Consejo

Interuniversitario Nacional (Argentina). En el mismo abordaré el imaginario social formoseño acerca de la salud y la enfermedad durante la etapa territoriana, desde la mirada de la prensa escrita. Durante este período, este medio se constituye como central para el estudio de las temáticas anteriormente mencionadas, ya que se exhiben allí las novedades acerca de vacunaciones, enfermedades, epidemias, entre otros. A través de estos elementos, se puede observar el avance de los proyectos de salubridad, entendida como Cuestión Nacional.

Procederé teniendo en cuenta la metodología de análisis de la fuente hemerográfica planteada por Gil Pérez (2022). Además, se realiza un estudio crítico y con metodología histórica, a los efectos de ubicar contextualmente la situación formoseña, a escala nacional y regional.

Mi intención dentro de esta investigación, es circunscribirla al marco de la Nueva Historia de la Medicina, considerando a las enfermedades y a la salud no solamente como meros conjuntos de virus y bacterias, sino como organizadores de prácticas sociales, políticas públicas, y con implicancia general en la sociedad (Armus, 2005). Dentro del corte cronológico presentado, el caso formoseño demuestra una amplia publicidad de servicios médicos, odontológicos, novedades acerca de epidemias, recientes enfermos, individuos recuperados, entre otros que se presentarán más adelante.

El campo de estudio de la enfermedad como objeto de reflexión se ha acrecentado y ha ganado interés dentro de la historiografía desde finales del siglo pasado y principios de este, este artículo pretende ser un aporte para este campo en notable desarrollo.

2. Salud y Enfermedad en el Territorio Nacional de Formosa

Como lo he mencionado anteriormente, la historia de la medicina pasa por diferentes avatares, no siendo únicamente una acumulación de rótulos empíricos y deterministas de la cantidad de enfermedades existentes en un momento particular, sino que se inmiscuyen dentro de un contexto social, político y económico de múltiples alcances.

Durante los años seleccionados para este estudio, Formosa se encontraba establecida como Territorio Nacional, sin convertirse aún en provincia. Se empezó a configurar la identidad nacional propiamente moderna del “argentino”. Este objetivo, perseguido a través de herramientas tales como la salud y la educación, comenzaron a estructurar el territorio (Eujanian, 2012). Di Liscia (2017) afirma que el Territorio Nacional de Formosa durante ese momento como un “extraño campamento de viveros bacterianos” (p.169), con precariedad y deficiencia.

Sin embargo, se pueden observar factores explícitos de lo que González Leandri (2000) considera como la “Cuestión Social” devenida en “Cuestión Nacional” en cuanto a la medicina, puesto que comenzaron a generalizarse las vacunaciones y los servicios médicos para la población en general, ya que la Argentina estaba empezando a considerar la noción de “salud del pueblo” (González Leandri, 2012).

Por ejemplo, en la edición del 30 de agosto de 1936, el Diario La Opinión publica una nota en la cual recomienda a la población vacunarse contra la viruela, argumentando que es una enfermedad que “mata y desfigura”. Para el correcto acceso a la vacuna, invitan a la población a acercarse a Asistencia Pública,

hospitales, dispensarios, salas de primeros auxilios, dependencias del Departamento Nacional de Higiene, que se había nacionalizado hacia fines del siglo XIX e inicios del XX (González Leandri, 2012). Además, con la promulgación de la ley N°4.202 en el año 1904, se hacía obligatoria su aplicación (Di Liscia, 2017) e inclusive, si uno se encontraba en un lugar alejado, los medios sugerían recurrir a la “Sección Vacuna” en Capital Federal.

Esto adquiere sentido al tener en cuenta el proceso de profesionalización médica y el auge de la “Cuestión Social” que mencioné más atrás. Es interesante pensarlo como una interconexión entre la consolidación de la figura del médico-funcionario y el aumento considerable del interés por parte de los mandatarios para la ejecución de políticas públicas higienistas, como fue el caso del médico Eduardo Wilde (Veronelli y Correch, 2004). Este proceso desembocó en las cuestiones higiénicas transformándose en una política de estado generalizada a lo largo del espacio dominado (González Leandri, 2000; Di Liscia, 2017).

Esto se ve reflejado también en artículos como el publicado en Diario El Imparcial, el 28 de abril de 1927, tratando temas como la salubridad escolar, haciendo hincapié en la falta de necesidad de asistencia por parte de los estudiantes en días de lluvia. Según los redactores, influenciados en buena medida por los profesionales médicos a los que consultaban para su labor, atentaba contra la higiene y el objetivo de lograr ciudadanos fuertes.

La búsqueda de fortaleza tenía como fundamento el “cimiento de la grandeza del país”, como explica la misma noticia. Es importante notar la permanencia del modelo liberal positivista hasta ese momento, ya que en el mismo artículo se incita a “suprimir los cuadros callejeros de núcleos de niños que se empantan en nuestras calles, para imitar al niño Sarmiento en

la puntualidad”. Este fenómeno está caracterizado por el desarrollo del capitalismo, ya que la formación de capital humano requería que la ciudadanía esté en óptimas condiciones de salud para ser productiva (García, 2016).

En sintonía con esto, es destacable considerar que no solamente Argentina empieza a construir unidades estatales de sanidad, sino que fue un fenómeno que se fue extendiendo por áreas como Brasil y Uruguay, Países que se reunieron en la Primera Convención Sanitaria Nacional del año 1873 (Veronelli y Correch, 2004). En esta convención, se resuelve tomar medidas para combatir las diferentes enfermedades que azotaban a los territorios en ese momento, como la fiebre amarilla o el cólera asiático. Argentina la primera en burocratizarlas, con el Departamento Nacional de Higiene en 1880 (García, 2016), cuyo objetivo se relaciona con la lucha antiepidémica en las provincias y los territorios nacionales.

De igual forma, esta situación no impactó, al menos en el tiempo analizado, en todos los puntos del territorio formoseño. Así lo evidencia un artículo publicado el día 16 de junio de 1941 en el Diario La Voz Popular, en el cual el autor expresa el desamparo que vivían los habitantes de los pueblos como Ingeniero Juárez, en el actual departamento de Matacos. Se describe que se encontraban carenciados de lo que ellos ya consideraban derechos: la vida y la salud. Esto refuerza ampliamente la teoría de Di Liscia (2017) acerca de las dificultades de extender el brazo sanitario del estado por todo el territorio. No obstante, aún se encontraba en desarrollo la inteligencia médica del estado (González Leandri, 2006; 2007), con la profesionalización y optimización que esto implicó.

En cuanto a la cuestión epidémica, un artículo publicado por el Diario Formosa el día 15 de junio del año 1940, informa acerca de una epidemia de fiebre palúdica, que azotó a Boca del Pilagá, argumentando que no quedaba nadie sano. En la misma invitan a la gente a tomar las medidas preventivas, como la desinfección de pozos de petróleo, disecación de pantanos, uso obligatorio de mosquitero, entre otras medidas, a fin de evitar la plaga que, según lo expresado, podría comprometer a los órganos y tener desenlaces fatales.

Armus (2005), al analizar la tratativa de las epidemias, menciona que generalmente, cuanto más estruendosas, mayor es la atención que atraen para organizar políticas defensivas. Considerando esta mirada, podemos afirmar que esta situación influyó en la atención de la prensa para fomentar la prevención.

Otra noticia publicada en el N°24 del periódico El Censor informa acerca de la Tuberculosis. En ella se analizan las implicancias que puede tener esta enfermedad para la vida de los animales, la sintomatología, los efectos en la salud, las posibles consecuencias fatales, la incidencia en los niños y los factores de contagio, entre otros tópicos analizados.

Lo destacable de ese artículo es la divulgación científica a través del diario, en términos entendibles por la población, como forma de concientizar a la sociedad. Se evidencia de esa manera el rol social que poseían los periódicos de la época, como medios para la prevención de enfermedades. Además de ello, era utilizado para compartir las novedades acerca del estado actual de las epidemias, por ejemplo, el día 25 de abril del año 1939, el diario La Voz Popular publica un breve anuncio acerca de la baja de casos de sarampión, que en días anteriores azotó y preocupó a la

población por su considerable incremento, teniendo que lamentar en ese día solo un total de cinco fallecidos.

3. Entre la publicidad, el curanderismo y el alcoholismo

Otros aspectos aparecen también en los diarios, como las publicidades de medicamentos o medicinas generales para enfermedades varias, como los publicados por el Eco de Formosa, el sábado 14 de febrero de 1890. Ya en ese momento se publicitaban el vino de bellín, indicado para niños y personas débiles, como forma de aumentar las defensas, pastillas von paterson con bismuto y magnesia para afecciones estomacales, licor de alquitrán de la haya para problemas respiratorios, o el Mitigal, útil para las afecciones parasitarias de la piel, publicitado el 18 de abril de 1939 en el Diario Voz Popular, entre otros.

También los distintos profesionales publicitaban sus servicios, como se puede observar claramente en cada uno de los números de los distintos diarios populares de la época, solamente a modo de ejemplo, en el Diario El Censor, el 11 de agosto de 1932, ofrecían sus servicios el cirujano Elio Bargas, el medico Miguel A. Zucarino, el dentista Julio Cabezas, el Dr. Marcial Rojas, entre otros.

Además, se publicitaban también farmacias, como la “Farmacia El Indio”, laboratorios químicos como el del Dr. Ketzelman, y servicios de demás profesionales. Se utilizaba también para informar a la comunidad sobre notables que se encontraban enfermos, recuperados, fallecidos, y otras noticias variadas que rescataban temas como la obesidad, el alcoholismo e inclusive el curanderismo, cubriendo una amplia gama de temáticas.

Otro punto que se presenta como relevante para investigar es el curanderismo. En algunas zonas de la argentina, los curanderos

eran perseguidos y severamente castigados por el ejercicio de la medicina ilegal (Dahhur, 2020b). En cuanto al ejercicio de este en el territorio formoseño, el 10 de agosto de 1935, el diario El Censor publica una nota titulada “el auge del curanderismo”.

Haciendo referencia a los curanderos:

Se muestran ahora desembozadamente, publicando sus anuncios en periódicos que de cuando en cuando suelen elevar su voz para condenar esa explotación de la ignorancia popular. Algunos de esos avisos son muy graciosos y muestran que hay algunos vivos que se dedican a pescar a los incautos de la clase distinguida, a los cuales se promete junto con la descifración del porvenir, el remedio eficaz para conseguir toda clase de venturas... la policía, muy de tarde en tarde, suele perseguir, y hace bien, a las pobres adivinas de barrio que explotan la credulidad de las clases bajas... este es un problema mucho más serio de lo que parece. En todo el país la plaga del curanderismo se extiende de una manera tan grande que resulta evidente ninguna eficacia de las medidas preventivas y represivas que ella merece... en ciertas regiones del país, curanderos famosos hacen su agosto ejerciendo una especie de sugestión general sobre la población... una acción conjunta y perseverante de parte de las autoridades y de los núcleos cultos y responsables de la sociedad, debiera empeñarse para perseguir eficientemente estas prácticas bochornosas. (p.2)

Llama la atención los calificativos con los que se refieren a los curanderos o al mismo ejercicio de la curandería, “ignorancia popular, plaga, practicas bochornosas, vivos”, entre otros. Otro aspecto llamativo es la afirmación acerca de la “sugestión general”. A través de esta línea, el autor condena nuevamente a la práctica, caracterizándola de infundada y anticientífica. En palabras de Dahhur (2020a), los curanderos o adivinadores eran rotulados como simuladores, que utilizaba a la gente supersticiosa.

Di Liscia (2002) expone además el papel de sugestionadores que estos poseían, prometiendo curas a la gente, por lo que luego los usuarios del curanderismo empezarían a ser estudiados por practicantes de psiquiatría, considerándolos como poseedores de enfermedades mentales, mientras que los curanderos serían observados como neurópatas. La lucha contra el curanderismo, como se expresa en la nota de diario, entra en consonancia con los lineamientos propuestos por la nación.

Di Liscia (2002), al reflexionar acerca de estas temáticas, sugiere observarlas desde perspectivas amplias. Esto nos lleva a pensar, claramente, en el modelo político del momento. La argentina venía de una larga tradición de liberalismo, positivista en un inicio, desde 1880 hasta 1916, liberal democrático desde 1916 a 1930, y luego un período dictatorial, iniciado con el golpe a Hipólito Yrigoyen. El proceso de racionalización de instituciones e importación de elementos europeos produjo la persecución de elementos autóctonos y “no científicos”.

Formosa, siendo un territorio multiétnico, con componentes indígenas y de la cultura guaraní proveniente de la inmigración paraguaya, poseía un abanico de prácticas extra-médicas para los males cotidianos como el “empacho” o el “mal de ojo”, entre otros. En Formosa, como en otros casos, se presentaba un importante componente religioso, con los rezos utilizados como medio para la curación (Dahhur, 2020a).

Actualmente, es central analizar este fenómeno desde una perspectiva ampliada y multifocal, comprendiendo que el curanderismo fue una práctica que involucró a amplios sectores del estado, a diversas instituciones en tensión, constituyéndose como un espacio de ejercicio alternativo de la medicina, más aún

en lugares en los que el brazo sanitario de la nación no llegaba en todo su esplendor.

Otro tópico analizado dentro de los periódicos de la época se relaciona con el alcoholismo. En un artículo publicado el día 4 de junio de 1916 por el diario Nueva Época, se menciona al alcoholismo como un destructor de hogares y un lento conductor hacia la ruina de la raza humana. El autor argumenta además que esteriliza la energía vital y es ocasionador de crímenes. Explica, además, entre otras cosas, que el efecto adictivo es inmediato, y que tiene como consecuencias físicas el deterioro digestivo, urinario, nervioso, y que puede ocasionar locura o muerte.

Anuncian que es un problema a resolver, y sugieren considerar un delito la ebriedad en la vía pública, y más importante aún, la prohibición de la venta/ingesta de alcohol a los menores de edad. Durante ese tiempo, Formosa había promulgado una resolución que prohibía la venta de alcohol en el interior del territorio, reduciéndola únicamente a la capital, sin embargo, el autor considera que es únicamente una solución a medias, que debería ser tratada con especial atención por parte de las autoridades.

Esto no ocurrió únicamente en Formosa, Ferrari Gutiérrez (2011) menciona diferentes noticias acerca del alcoholismo en la prensa escrita de San Juan. Por ejemplo, en una nota del diario La Unión, los consideran como “pendencieros, taciturnos y criminales” (p.16), u otra del diario el ciudadano, en la que explican los peligros de darle alcohol a los menores. En cuanto a Santa Fe, Sedrán (2021) explica que en la prensa local se empezaron a publicar notas acerca de la noción de vicio, el alcohol como enfermedad, y ganaron notoriedad las diversas campañas prohibicionistas. En el caso santafesino, se presenta un panorama

similar al formoseño, en el que no había políticas para abordar el alcoholismo.

4. A modo de reflexión final

Es importante no perder de vista que cada cuestión analizada hasta este momento tiene una implicación social, política, económica y cultural. Si bien se habían extendido las diversas políticas estatales en cuanto a la defensa de los Territorios Nacionales, se creó el Departamento Nacional de Higiene, proliferó la vacunación y se agudizó la prevención de enfermedades, cuyos resultados llegaron al Territorio Nacional de Formosa, considerándolo desde una perspectiva regional, nacional y contextual, respondía a la intención de las élites de evitar que las epidemias se propaguen a las capitales y corran riesgo mayor de generalizar las infecciones.

Además, esa búsqueda de constituir y reforzar la “raza” argentina (Di Liscia, 2017), influyó de gran manera a la extensión de proyectos de salubridad e higienismo. Además de esto, es necesario considerar que, en un marco más general, respondió a un proyecto liberal civilizatorio.

La prensa de la época, analizada desde una perspectiva metodológica, era un actor más dentro de la sociedad, posicionándose como una fuente óptima para el análisis, pero respondiendo también a un objetivo político, la consolidación del estado, siendo los periódicos instrumentos políticos para el afianzamiento institucional del estado, y poseyendo un rol social, con la difusión de información médica, prevención, entre otros. Si bien es cierto que hubo críticas a la falta de atención médica en el territorio, como el del diario La Voz Popular en 1941, el mismo artículo afirma que en las capitales territoriales el servicio de

salud había logrado consolidarse, y la mayoría de las noticias analizadas para el periodo de este trabajo recalcan la amplia oferta en servicios de salud pública.

Las piezas de prensa estudiadas abarcan un extenso abanico de tópicos, como las epidemias, servicios de salud, publicidades médicas y de medicamentos, novedades sobre enfermos, divulgación sobre materia epidémica, información útil a la comunidad, entre otros, formándose como un aparato de difusión para la prevención de enfermedades, acciones gubernamentales para la defensa de la salud, y, en última instancia, como una herramienta clave para analizar el período histórico desde miradas multifocales.

5. Referencias bibliográficas

Armus, D. (2005). *Avatares de la medicalización en América Latina. (1870-1970)*.

Lugar Editorial.

Dahhur, A. (2020a). Religión, Medicina Popular y Curanderos en la Provincia de Buenos Aires. (Argentina, 1880-1941). *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*, año 11 N°17. DOI: <https://doi.org/10.31049/1853.7049.v.n17.24043>.

Dahhur, A. (2020b). La Justicia y el Ejercicio de la Medicina a fines del siglo XIX en la Provincia de Buenos Aires. *Colección*, 31(2). <https://doi.org/10.46553/collec.31.2.2020.p13-40>

Di Liscia, M. S. (2002). *Saberes, Terapias y Prácticas Médicas en Argentina (1750 – 1910)*. Editorial CSIC.

Di Liscia, M. S. (2017). *Del Brazo Civilizador a la Defensa Nacional: Políticas Sanitarias, Atención Médica y Población Rural. Argentina (1900-1930)*.

Historia Caribe, 12(31), 159-193. DOI: <http://dx.doi.org/10.15648/hc.31.2017.6>

El Alcoholismo. (1916, 4 de junio). *Nueva Época*. Archivo Histórico Provincial. Sección Hemeroteca.

El Auge del Curanderismo. (1935, 10 de agosto). *El Censor*. Archivo Histórico Provincial. Sección Hemeroteca.

El Sarampión. (1939, 25 de abril). *La Voz Popular*. Archivo Histórico Provincial. Sección Hemeroteca.

Epidemia de Paludismo. (1940, 15 de junio). *Formosa*. Archivo Histórico Provincial. Sección Hemeroteca.

Eujanian, A. (2012). La Nación, la historia y sus usos en el estado de Buenos Aires. (1852-1861). *Anuario IEHS*, 27, 57-83.

Ferrari Gutiérrez, A. A. (2011, 11, 12 y 13 de mayo). El alcoholismo como problema social para el estado y la sociedad sanjuanina. (1880-1910). [Resumen de conferencia] III Jornadas Nacionales de Historia Social. La Falda, Argentina. En *Memoria Académica*.

García, J. C. (2016). La Medicina Estatal en América Latina (1880-1930). *Revista Cubana de Salud Pública*, 42(1), 143-175. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662016000100015&lng=es&tlng=es

Gil Pérez, A. P. (2022). Estudios Históricos de la Prensa: Fuente Primaria, Objeto de Investigación y Actor Político. *Fuentes Humanísticas*, 34(64), 143-164. <https://doi.org/10.24275/uam/azc/dcsh/fh/2021v33n62/Gil>

- González Leandri, R. (2000). Miradas Médicas sobre la Cuestión Social. Buenos Aires a Fines del S. XIX y Principios del XX. *Revista de Indias*, 60(219), 421-435. <https://doi.org/10.3989/revindias.2000.i219.513>
- González Leandri, R. (2006). La Consolidación de una Inteligentzia Médico-Profesional en Argentina. 1880-1900. Diálogos. *Revista Electrónica de Historia*. 7(1), 36-78.
- González Leandri, R. (2007). Sanidad Pública, Funcionarios e Intelectuales en Argentina a fines del S. XIX. *Agenda Social*, 1(2), 20-41.
- González Leandri, R. (2012). Itinerarios de la profesión médica y sus saberes de estado. Buenos Aires, 1850-1910. En M. Ben Plotkin y M. Zimmerman. (comps). *Los saberes del estado* (pp. 125-152). Edhasa.
- Insalubridad en el Interior. (1941, 16 de junio). *La Voz Popular*. Archivo Histórico Provincial, Sección Hemeroteca.
- Profesionales. (1932, 11 de agosto). *El Censor*. Archivo Histórico Provincial, Sección Hemeroteca.
- Publicidades. (1890, 14 de febrero). *El Eco de Formosa*. Archivo Histórico Provincial, Sección Hemeroteca.
- Publicidades. (1939, 18 de abril). *La Voz Popular*. Archivo Histórico Provincial, Sección Hemeroteca.
- Salubridad Escolar (1927, 28 de abril). *El Imparcial*. Archivo Histórico Provincial, Sección Hemeroteca.

Serdán, P. (2021). Sobre una historia posible del alcohol: preguntas, premisas y prejuicios desde el caso de Santa Fe, Argentina. 1870-1930. *Contrapunto*, 10, 294-311.

Tuberculosis. (s.f). *El Censor*, N°24. Archivo Histórico Provincial, Sección Hemeroteca.

Vacúnese contra la Viruela. (1936, 30 de agosto). *La Opinión*. Archivo Histórico Provincial, Sección Hemeroteca.

Veronelli, J. C. Correch, M. (2004). *Los Orígenes Institucionales de la Salud Pública en la Argentina*. Organización Panamericana de la Salud.

Cielo o Paraíso en las Homilías de San Basilio: texto y contexto del planteo

*Heaven or Paradise in the Homilies of Saint Basil:
text and context of the proposal*

Elena Calderón de Cuervo¹

Universidad Nacional de Cuyo

Facultad de Filosofía y Letras

Mendoza - Argentina

ecalderondecuervo@gmail.com

Sumario: 1. San Basilio y su tiempo. 2. Las homilías dentro de la obra de San Basilio. 3. San Basilio, la Iglesia griega y la idea del cielo. 4. El cielo en las Homilías panegíricas de San Basilio. 5. Conclusiones

Resumen: San Basilio es el primero que se ocupa bajo el punto de vista físico, del origen y de la constitución del cielo empíreo influye notablemente en la teología del medioevo. Para él, el cielo es mucho más antiguo que el mundo visible, es hasta eterno sin relación con el tiempo. Se puede decir que es para el santo un lugar o algo análogo, propio a recibir las naturalezas angélicas. No se trata, como sostenían los gnósticos, de que solamente llegan al cielo los *pneumáticos* y que la ascensión es efecto de una especial cualidad intelectual, sino de que el Cielo es el resultado

¹ Dra. en Letras por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.

de la Fe en Cristo tanto como de una conducta proba. Para presentarnos la idea de cielo, Basilio trabaja mostrando algo así como el revés de la trama: frente a los dolores y sufrimientos de este mundo pasajero, Dios nos espera en ese otro y nuevo mundo donde a cada pena corresponderá una alegría y un gozo sin fin. Y, además, los que ya están allí por su testimonio o sus buenas obras, interceden por cada uno de nosotros para que todos gocemos eternamente con El y con ellos.

Palabras clave: Patrística, Basilio el Grande, Cielo o paraíso

Abstract: Saint Basil is the first to deal, from a physical point of view, with the origin and constitution of the empyrean heaven, with a notable influence on medieval theology. For him, the sky is much older than the visible world, it is even eternal without relation to time. It can be said that for the saint it is a place or something analogous, suitable for receiving angelic natures. It is not, as the Gnostics maintained, that only *pneumatics* reach heaven and that ascension is the effect of a special intellectual quality, but that Heaven is the result of Faith in Christ as much as of honest conduct. To present to us the idea of heaven, Basilio works by showing something like the reverse of the plot: faced with the pain and suffering of this passing world, God awaits us in that other and new world where each pain will correspond to joy and joy without end. And, furthermore, those who are already there because of their testimony or his good works, intercede for each one of us so that we can all enjoy eternally with Him and with them.

Keywords: Patristics, Basil the Great, Heaven or paradise.

Cita sugerida: Calderón de Cuervo, E. M. (2024). Cielo o Paraíso en San Basilio: texto o contexto según planteo. *Revista de Historia Univesal*, 29, 47-66.

1. San Basilio y su tiempo

San Basilio Magno (Μέγας Βασίλειος) es uno de los Padres de la Iglesia griega que más brillaron en el siglo IV en Capadocia y en

toda la Iglesia primitiva. Nació hacia el año 329 en Cesarea de Capadocia (Asia Menor), donde su padre, aunque oriundo del Ponto, ejercía la abogacía y la retórica. Entre sus nueve hermanos, figuraron San Gregorio de Nicea, Santa Macrina la Joven y San Pedro de Sebaste. Inició su educación en Constantinopla y la completó en Atenas. Allá tuvo como compañeros de estudio a San Gregorio Nacianceno, que se convirtió en su amigo inseparable y a Juliano, que más tarde sería el emperador apóstata. Basilio y Gregorio Nacianceno, los dos jóvenes capadocios, se asociaron con los más selectos talentos contemporáneos y, como lo dice este último en sus escritos, “sólo conocíamos dos calles en la ciudad: la que conducía a la iglesia y la que nos llevaba a las escuelas”. Tan pronto como Basilio aprendió todo lo que sus maestros podían enseñarle, regresó a Cesarea. Ahí pasó algunos años en la enseñanza de la retórica y, cuando se hallaba en los umbrales de una brillantísima carrera, se sintió impulsado a abandonar el mundo².

Fue entonces, al parecer, que Basilio recibió el bautismo y, desde aquel momento, tomó la determinación de servir a Dios dentro de la pobreza evangélica. Comenzó por visitar los principales monasterios de Egipto, Palestina, Siria y Mesopotamia, con el propósito de observar y estudiar la vida religiosa. Al regreso de su extensa gira, se estableció en un paraje agreste y muy hermoso en la región del Ponto, y en aquel retiro solitario se entregó a la plegaria y al estudio. Con los discípulos, que no tardaron en agruparse en torno a él, entre los cuales figuraba su hermano Pedro, formó el primer monasterio que hubo en el Asia Menor,

² Está fuera de dudas que Basilio era un excelente maestro de todos los medios que la retórica profana ponía a disposición de sus adeptos; si él no los usa sino muy discretamente, es a causa de su gusto personal más sobrio (Cfr. Aimé PUECH, 1930, III, pp. 238 s q.)

organizó la existencia de los religiosos y enunció los principios que se conservaron a través de los siglos y hasta el presente gobiernan la vida de los monjes en la Iglesia de oriente. San Basilio practicó la vida monástica propiamente dicha durante cinco años solamente, pero en la historia del monaquismo cristiano tiene tanta importancia como el propio San Benito.

Por aquella época, la herejía arriana estaba en su apogeo y los emperadores herejes perseguían a los ortodoxos. En el año 363, se convenció a Basilio para que se ordenase diácono y sacerdote en Cesarea; pero inmediatamente, el arzobispo Eusebio manifestó cierta disconformidad con esta designación, y éste, para no crear discordias, volvió a retirarse calladamente al Ponto para ayudar en la fundación y dirección de nuevos monasterios. Sin embargo, Cesarea lo necesitaba y lo reclamó. Dos años más tarde, San Gregorio Nacienceno, en nombre de la ortodoxia, sacó a Basilio de su retiro para que le ayudase en la defensa de la fe del clero y de las Iglesias, azotadas por la gran herejía del arrianismo que, irrumpiendo violentamente en el siglo IV, negaba la Divinidad de **Jesucristo**. No es el caso aquí de desarrollar este problema, pero sí de señalarlo como el más urgente y difícil de esa época, al punto que San Basilio colaboró con los dos Gregorios en la defensa de la Fe católica en la Trinidad tal como fuera definida en el Concilio de Nicea³.

³ Resulta muy importante resaltar de qué manera la herejía arriana tomó fuerza gracias a la adopción de ésta por las autoridades imperiales: Juliano, llamado el Apóstata porque fue amigo de Gregorio y Basilio, y luego Valente se convirtieron en perseguidores encarnizados contra la jerarquía eclesiástica que, durante casi 30 años, cedió frente al temor impuesto por los gobernantes. Su desarrollo entre los bárbaros fue más político que doctrinal. Ulfilas (311-388), quien trajo las Escrituras al maeso-gótico, enseñó una teología acacia a los ostrogodos del Danubio; reinos arrianos surgieron en España, África, Italia. Los gépidas, hérulos, vándalos, alanos y lombardos recibieron un sistema que eran tan poco capaces de comprender como de defender, (continúa)

El año de 370 murió Eusebio y, a pesar de la oposición que se puso de manifiesto en algunos poderosos círculos, Basilio fue elegido para ocupar la sede arzobispal vacante. El 14 de junio tomó posesión, para gran contento de San Atanasio y una contrariedad igualmente grande para Valente, el emperador arriano. El puesto era muy importante y, en el caso de Basilio, muy difícil y erizado de peligros, porque al mismo tiempo que obispo de Cesarea, era exarca del Ponto y metropolitano de cincuenta sufragáneos, muchos de los cuales se habían opuesto a su elección y mantuvieron su hostilidad.

2. Las homilías dentro de la obra de San Basilio

La obra de Basilio comprende cuatro categorías: una serie de discursos (homilías o panegíricos); escritos dogmáticos; un conjunto de escritos ascéticos y su correspondencia. Sería necesario leer sus innumerables escritos, particularmente su epistolario, donde se halla diseminada la historia de sus crisis interiores, de sus inquietudes apostólicas y de sus dolores espirituales. Junto al asceta y al contemplativo, al pastor infatigable y al defensor de los derechos de la verdad católica, encontramos al insigne polígrafo que, en multitud de cartas, de discursos y tratados dogmáticos, preferentemente ascéticos, iba

y los obispos católicos, los monjes, la espada de Clodoveo y la acción del papado, terminaron esto a comienzos del siglo VIII. Nunca ha sido revivido el arrianismo en la forma que tomó bajo Arrio, Eusebio de Cesarea y Eunomio. Individuos, entre los que están Milton y Newton, fueron quizás contaminados con el mismo. Pero la tendencia sociniana de la que salieron las doctrinas unitarias no le debe nada a la escuela de Antioquía o a los concilios opuestos a Nicea. Tampoco ha quedado ningún líder arriano con un carácter de proporciones heroicas en la historia. En toda la historia no hubo sino un solo héroe, el impertérrito San Atanasio cuya mente fue igual a los problemas, como su gran espíritu lo fue a las vicisitudes, una cuestión sobre la que el futuro del cristianismo dependió. (Gribomont, 1983, pp. 491-497); Colmbás, 1974, pp. 184 y ss.).

vertiendo su ciencia y su piedad, encaminadas a llevar las almas a Dios (Loarte,1998).

Hablando de su oratoria, se ha dicho que Basilio fue el primer orador de la Iglesia; Atanasio arengaba a los soldados de la fe; Orígenes dogmatizaba ante sus discípulos; Basilio hablaba a todas horas y a toda clase de hombres, con un lenguaje a la vez natural y sabio, cuya elegancia no disminuía ni la sencillez ni la valentía. Gregorio fue tal vez más brillante; para Basilio la dicción y el estilo eran no ornato, sino armas de la verdad, cuyo mango, más o menos labrado, sólo servía para clavarla más honda.

Predicaba frecuentemente sobre la limosna, y a los ricos les dirigía los siguientes reproches:

¿No te sientes ladrón? no lo olvides: el pan que tú no comes pertenece al que tiene hambre; el vestido que tu no usas pertenece al que va desnudo; el calzado que no empleas es propiedad del descalzo; el dinero, que tú malgastas, es oro del indigente. Eres un ladrón de todos aquellos a quienes podrías ayudar. (Loarte, 1998, p. 152)

Antes de entrar en el género homilético, que es el que nos interesa, conviene distinguir el sentido retórico que lo define. Si bien el significado directo de homilía (forma sustantiva de *homiliein*: conversar) es conversación; en su sentido riguroso es la plática, oración o razonamiento que se tiene en junta o concurrencia de gentes congregadas, para consultar o tratar de alguna cosa (RAE, 1726); pero ya se entienden por homilías los sermones, oraciones y exhortaciones que se hacen al pueblo. De acuerdo con Roque Barcia, homilía y sermón son sinónimos, ya que tanto la una como la otra palabra significa la plática con que se enseñan materias dogmáticas. Sin embargo, técnicamente, homilía es la predicación, es decir, el género; sermón es lo que se

predica: la especie. Más aún, siguiendo este criterio, la homilía tiene oradores; el sermón, oyentes (Roque Barcia, 1902).

No se puede dejar de señalar que la antigua homilía cristiana es un género muy flexible y muy amplio en donde la exégesis, el dogma y la moral toma cada uno su parte, aunque alguno de estos aspectos puede predominar según el caso. De acuerdo con esto, las homilías de Basilio pertenecen a tres categorías principales: exegéticas, catequísticas y panegíricas. Se cuentan unas veinticuatro como auténticas de San Basilio. Las Homilías panegíricas, que no son más que cinco, pero tienen, para este propósito, una importancia fundamental, ya que, de todas las formas del discurso cristiano, el panegírico es el que tuvo más relación con las del discurso profano. El elogio fue uno de los géneros favoritos de la elocuencia clásica desde sus más antiguos orígenes. Isócrates dio el modelo en su *Elogio de Evágoras* y en otros escritos. En este sentido, los retóricos habían establecido las reglas con una precisión minuciosa y se puede encontrar en ellos una suerte de esquema muy completo, al que no había más que completarlo con las particularidades propias de la vida de aquel que se quería alabar. Basilio va a usar este esquema en la narración y el elogio de las vidas de los Mártires, para esa época muy escasas.

Entre las obras exegéticas se encuentran las nueve homilías sobre el *Hexámeron*, cortadas en el día quinto, pronunciadas por Basilio durante una semana de Cuaresma; y las trece homilías sobre los Salmos, predicadas, como las anteriores, antes de recibir la consagración episcopal. En el *Hexámeron* describe brillantemente las obras de Dios Creador, pero se extiende juntamente en el planteamiento de los problemas filosóficos o científicos relativos al origen del mundo. En la exégesis de los Salmos, Basilio sigue

más bien las directrices alegóricas de la escuela alejandrina, encauzándolas a los variados temas de la mística y de la moral.

Es importante señalar que las homilías, en su generalidad, estaban dirigidas no a un público restringido, a una elite, como uno estaría tentado de suponer leyendo ciertas consideraciones muy elevadas y que se encuentran, sobre todo, en los primeros escritos. Por el contrario, estaban destinadas a toda la comunidad de Cesarea, donde los artesanos eran muy numerosos. De allí que el estilo, si es que podemos extender la opinión a todas las homilías, es de tono simple y serio, fundamentalmente didáctico, según la tradición consagrada de la homilía exegética y los elementos habituales de esta especie de discurso se encuentran en ellas en la medida usual: a veces el texto comienza sin preámbulo o con un preámbulo muy simple y concluye de la misma manera. A menudo el exordio o la conclusión son un trozo elegido donde Basilio muestra su virtuosismo. En el cuerpo de la homilía sigue el orden que le traza el texto sagrado o la narración de las Actas de los Mártires, pero dándole mayor o menos desarrollo a cada versículo o hecho narrado para poder examinar en detalle los problemas difíciles o sacar jugo con la exégesis de un pasaje o comentario morales y, aún, consideraciones teológicas y *disputatios* propias de la época en las que se advierte esa atención que el santo tenía a los errores de su tiempo. Por ejemplo, cuando se refiere en la Homilía I,4 a la creación del mundo sensible, Basilio hace uso de sus conocimientos de física y de historia natural. Pero esto le permite también darle una parte a la moral y a la teología ortodoxa. Las primeras palabras del Génesis lo invitan a señalar uno de sus desacuerdos profundos que separan el cristianismo de la filosofía pagana, a pesar de la buena voluntad que puso en aproximarlas: la filosofía griega proclama la eternidad del mundo y la materia; la cosmología de Moisés la

rechaza (Hom I,3). En definitiva, es el dualismo lo que Basilio rechaza que, bajo la forma de maniqueísmo, doctrina contemporánea a nuestro autor, él pudo conocer bien. O cuando comenta la creación del sol, el culto de este astro, que él había visto practicar por Juliano, adorador de Mitra y autor del *Discurso sobre el Rey Sol* (Hom V,1). En la Homilía IX, cuando llega a la creación del hombre, tema que no hace más que señalar, pero no lo desarrolla, cita las palabras del Génesis: *Hagamos al hombre a nuestra imagen*, el plural, “hagamos” le es una ocasión de denunciar el arrianismo.

Notemos que todos los escritos de San Basilio acusan una tendencia moralizante y pastoral, a que su alma apostólica tan fuertemente le inclinaba; sólo eso permitiría, aun sin tener en cuenta sus escritos especializados, contarlos entre los primeros escritores ascéticos. Pero San Basilio no podía por menos de legarnos tratados especiales sobre la ascesis. Ya han quedado consignadas las *Grandes Reglas*, divididas en 55 capítulos, y las *Pequeñas Reglas*, resumen de las anteriores en 313 apartados. Publicó además el libro de los *Morales*, colección sistemática de textos del Nuevo Testamento, cinco tratados sobre la vida cristiana, y las homilías de contenido moral arriba mencionadas. San Basilio no fue un moralista teórico o doctrinario, ni siquiera un sistematizador de los principios o de las aplicaciones ascético-morales. Pero esto no quiere decir que su doctrina no sea coherente, ya que emana de principios filosóficos y teológicos indiscutidos; fue en este terreno donde supo mejor San Basilio, al igual que otros Padres de la Iglesia primitiva, armonizar el helenismo pagano y el cristianismo; de aquél supo conservar el marco y el fondo de eterna sabiduría, de este extrajo la sublimidad de la doctrina y sobre todo el misticismo ardiente de su alma.

3. San Basilio, la Iglesia griega y la idea del cielo

Los problemas especulativos y las inquisiciones sobre el más allá parecen preocupar menos a los griegos que a los latinos en el siglo IV, y no encontramos en ellos sino la enseñanza fiel a la doctrina católica romana, fuera de la dilación de la recompensa y de la universalidad de la salvación, cuestiones secundarias para el punto de vista que tratamos. Eusebio de Cesarea nos muestra el alma de Constantino junto a Dios (*De Vita Constantini*), revestida con esplendores de luz y mirando de hito en hito las bóvedas del cielo. Estas últimas palabras parecen dar a entender que hay en el cielo, según Eusebio, una distinción y sucesión de moradas. Atanasio hace resaltar, sobre todo, la unión de las almas santas en Cristo con quien no formamos más que un cuerpo místico (Atanasio, 1973, c.V.)

Conviene en este punto, por un lado, definir que por cielo la Iglesia entiende el estado de los santos que ven a Dios y son bienaventurados o la morada especialmente reservada a la sociedad de los elegidos en la eternidad bienaventurada. El concepto primordial de la palabra cielo no es el mismo en todos los pueblos. En hebreo tiene la idea de elevación, de altura: la Biblia emplea el término *samayim* que parece venir de la raíz *samâh* (ser elevado). Una idea parecida se halla en el bajo alemán, *hëban* y en el inglés, *heaven*. Los griegos veían más bien en el cielo una suerte de envoltura, como de revestimiento del mundo terrestre: *uranós*; en sánscrito *varuna* provenía de la raíz *var*: cubrir. En latín *caelum* expresa la idea de bóveda, cuya raíz puede ser *ku*: cavar o tal vez la idea de luz, resplandor, cuya raíz es *kha*: brillar (Rosanas, 1952).

En cuanto símbolo, su sentido en las culturas antiguas es cuasi universal por el cual se expresa la creencia «en un Ser divino

celeste, creador del universo y garante de la fecundidad de la tierra. Tal ser está dotado de una presciencia y una sabiduría infinitas; las leyes morales y los rituales han sido instaurados por los seres celestiales durante su breve estancia sobre la tierra; ellos velan por la observancia de las leyes y el relámpago fulmina a quien les desobedece. El modo de ser celeste es una hierofanía inagotable. Por consiguiente, todo lo que sucede en los espacios siderales y en las regiones superiores de la atmósfera: la revolución rítmica de los astros, la persecución de las nubes, las tempestades, el rayo, los meteoros, el arco iris, son momentos de esta hierofanía. El cielo es la residencia de las divinidades, designa a veces el Poder divino propiamente. Es también la morada de los bienaventurados. Se consideran a menudo siete o nueve cielos. En Dante, por ejemplo, se mantiene esta jerarquía de estados espirituales. En el *Paradiso* dantesco se cuenta, además de los siete círculos planetarios y por encima de ellos, en octavo lugar, el cielo de las estrellas fijas y, en noveno lugar, el *primum mobile*, completando los nueve estados del cielo (1974).

En el lenguaje bíblico, al igual que en todas las lenguas, el cielo significa ordinariamente las regiones superiores a la tierra, ora el cielo atmosférico, el de las nubes y el de las aves, ora el cielo sidéreo. El cielo estrellado es considerado como un cuerpo sólido, *râquiá*, firmamento. Allí Yavé ostenta más especialmente sus atributos divinos: poder, sabiduría, bondad.

Los errores tocantes a la existencia del cielo no fueron nunca, hasta entrada la Modernidad, ni numerosos ni importantes, y no encontramos en la historia de las doctrinas contrarias, sino algunas opiniones fantásticas sin originalidad, o negaciones que no merecen crédito. Pero, a partir del siglo II, se manifiestan los gnósticos cuyas opiniones sobre el cielo nos han sido transmitidas

gracias al trabajo exhaustivo de San Ireneo y San Epifanio. Los valentinianos admitían la existencia de siete cielos dotados de vida e inteligencia. En esta teoría, sobre el tercer cielo se encontraba un ángel revelador que habría instruido a Adán. El Demiurgo moraba por encima de los siete cielos. Sólo los *pneumáticos* podían subir a estas regiones y su ambición constante era la de subir más arriba del Demiurgo. En la medida en que, para la Gnosis, el dualismo es un principio esencial y solo el espíritu, que se manifiesta en los pneumáticos, es el responsable de la perfección y del conocimiento, el ascenso a los cielos está subordinado y depende exclusivamente de una acción del *nous* o del intelecto, no de los actos buenos o malos. El espíritu, en este contexto, no es responsable de las acciones de la materia que puede actuar – y de hecho lo hacía- sin ataduras de orden moral. Estas mismas ideas las hallamos en los discípulos de Basílides. Entre la morada del Demiurgo y el mundo sublunar, se extendía, según ellos, el espacio etéreo, el mundo intermediario, compuesto de 365 cielos, de los cuales el primero era habitado por el grande Arcón, llamado Abraxas⁴. Sólo se salvan, como dijimos, los pneumáticos; sólo los hombres de la cofradía abandonarán la tierra por esta morada, y después de una serie de iluminaciones siempre crecientes, su destino será gustar una suerte de dicha, lejos de todo comercio con el mundo superior.⁵

⁴ Este grupo gnóstico creía que la tierra había sido creada por él. Pensaban, de igual forma, que su nombre encerraba grandes misterios debido en parte al hecho de que las siete letras griegas que lo componen (ΑΒΡΑΞΑΣ) suman un total de 365, la cifra de los días del año. Se creía, además, que comandaba a sólo 3 dioses, cada uno de ellos poseedor de una [virtud](#).

⁵Visto desde el punto de vista de [San Ireneo](#), Basílides enseñó que *nous* ([mente](#)) fue el primero nacido del Padre; a partir de *nous* nació *logos* ([razón](#)); de *logos*, *phronesis* ([prudencia](#)); de *phronesis*, *sophia* ([sabiduría](#)) y *dynamis* ([fuerza](#)), y de *phronesis* y *dynamis* las [virtudes](#), principados y arcángeles. El [cielo](#) fue hecho por estas huestes angelicales, sus descendientes (continúa)

Hasta qué punto estas teorías gnósticas entraron en Cesarea o en el medio Oriente en general, no es fácil de deducir, pero sí se halla la huella de ellas en el énfasis que los Padres pusieron en defender no solo la Trinidad – contra los arrianos- sino con este misterio mismo, la idea del Cielo.

4. El cielo en las Homilías panegíricas de San Basilio

En San Basilio no se halla distinción entre la palabra cielo y paraíso, pues emplea indistintamente las dos denominaciones. Y podemos afirmar que es uno de los primeros que se ocupan de la materialidad del cielo. En el exordio de la Homilía VI, el orador se dirige “para conducirlos como extranjeros a través de las maravillas de esta gran ciudad del universo” a aquellos que “ en la serenidad de la noche” han pensado a veces en el creador de todas las cosas, o a quienes, admirando la claridad de los días, “se han elevado, por medio de las cosas visibles, al Ser invisible”, y , de esta manera, en la *Homilía IX*, 2, recomienda “saber ver la palabra de Dios correr a través de la creación, comenzar en ese

hicieron el segundo cielo, y los descendientes de éstos, el tercero, y así sucesivamente hasta llegar al número 365. Por lo tanto el año tiene tantos días como hay cielos. Los **ángeles**, que sostienen el cielo visible o último, realizaron todas las cosas que están en el mundo y se repartieron entre ellos la tierra y las naciones sobre ella. El mayor de estos ángeles es el que se cree que es el **Dios** de los **judíos**. Y como él quería hacer de las otras naciones súbditas a la que era especialmente suya, los principados angélicos le presentaron la máxima resistencia; de ahí la aversión de todos los demás pueblos por dicha raza. El Padre por nacer y sin nombre, al ver su miserable situación, envió a su **primogénito**, *Nous* (y éste es el que es llamado **Cristo**) para liberar a aquellos que creerían en él desde el poder de los organismos angélicos que habían construido el mundo. Y para los **hombres** Cristo parecía ser un hombre y haber realizado **milagros**. Sin embargo, no fue Cristo quien sufrió, sino Simón de Cirene, quien se vio obligado a llevar la **Cruz** por él, y fue crucificado por **error** en lugar de Cristo. Al haber recibido Simón la forma de Jesús, y Jesús asumió la de Simón y se quedó allí y se rió de ellos. Simón fue crucificado y Jesús volvió a su Padre. A través de la **gnosis** (**conocimiento**) de Cristo las **almas** de los hombres se salvan, pero sus cuerpos perecen.

momento y acceder hasta ese día, llegando a ver a su cumplimiento perfecto, en el momento mismo en que el mundo fue consumado. Como una esfera, cuando ha recibido un impulso, y encuentra un declive, por el efecto de su propia estructura y de la cualidad del terreno, se deja llevar por la pendiente hasta que una superficie plana la recibe, así la naturaleza de las cosas, movida por un solo mandato, sigue en un curso regular el acontecer de la creación pasando de la realización y la destrucción, pero conservando en la sucesión de las especies su semejanza hasta llegar a su término”: la elevación de la idea, la elección feliz y el desarrollo lúcido de la imagen, la amplitud de la frase y la simplicidad del estilo son las cualidades que, desde hacía mucho, la elocuencia griega había perdido y que Basilio las recupera.

En la Homilía XIX, *Elogio a San Gordio, mártir de Cesarea*, luego de haber detallado el marco de la persecución de Diocleciano, nos dice:

Fue de Cesarea en Capadocia, soldado distinguido y centurión ilustre, aventajando a sus compañeros en valor, como les excedía a todos en virtudes y en gracias. En la persecución de Maximino, cuando se promulgó en Cesarea el edicto del emperador prohibiendo que se adorase a Cristo, renunció Gordio los honores, la milicia, los amigos y la patria, y se desterró voluntariamente, viviendo escondido en las selvas, hasta que no pudiendo contener por más tiempo su coraje, volvió a Cesarea en ocasión que se estaban ejecutando unos juegos ecuestres en honor de Marte, y saliendo en medio del circo, proclamó a Jesucristo como el único y verdadero Dios. Fue al momento cogido, interrogado, y después de ser afligido su cuerpo con una multitud de tormentos, fue decapitado el día 3 de enero del año 313. (p. 223)

Hace Basilio una detallada descripción de la vida y conversión del centurión Gordio, tanto como de las heridas y torturas a las que fue sometido en su martirio. Pero lo más importante es que por cada una de sus heridas se va señalando el premio que tendrá en la vida eterna:

Despedácese el cuerpo, atorméntense sus miembros, lleguen hasta donde os gustare los tormentos. No me impidáis la bienaventuranza que espero. Cuánto más crueles sean los tormentos, tanto mayor es el galardón que me prepararéis. Estos son los pactos entre el Señor y nosotros: por los cardenales que queden señalados en nuestros cuerpos, se nos vestirá en la resurrección un vestido resplandeciente; a las ignominias suceden las coronas; el Paraíso a las cárceles; si se nos condena como a malhechores, viviremos en compañía de los Ángeles: sembrad en mi carne abundante semilla, para que siegue una mies copiosa. (p. 238)

El cielo es, entonces, el premio para los justos y muy particularmente para los mártires, una categoría de santidad que no existía antes del cristianismo. La Antigüedad cristiana es, a la vez, la Iglesia de los mártires y que el mártir es el testigo y da testimonio de la Fe con su vida, lo dice la misma etimología de la palabra griega que se ha conservado en esa lengua hasta hoy: préstamo al castellano del latín (s.XII) *martyr*, *martyris* y este del griego *mártys*, *mártiros* “testigo” y después “mártir”. Esa función testimonial la realiza con su vida; así lo expresa Gordio ante los jueces y el populacho: “Me presento -dijo- para manifestar con las obras el desprecio a vuestros mandamientos, y la fe que tengo en Dios, en quien tengo puesta toda mi esperanza (p.239).

No se trata, como sostenían los gnósticos, de que solamente llegan al cielo los *pneumáticos* y que la ascensión es efecto de una

especial cualidad intelectual, sino de que el Cielo es el resultado de la Fe en Cristo tanto como de una conducta proba:

... porque estará el justo en una eterna memoria, ya de los peregrinos de la tierra mientras dure el mundo, y ya en los cielos y delante del Justo Juez, a Quien sea la gloria y el imperio en los siglos de los siglos. Amén. (p.241)

En la Homilía XX, dedicada a los *Cuarenta Mártires de Sebaste* o la Santa Cuarentena (en antiguo griego katharevousa Ἅγιοι Τεσσαράκοντα, en demótico Ἅγιοι Σαράντα) fueron un grupo de soldados romanos en la Legio XII “*Fulminata*” (Relámpago) cuyo martirio en el 320 d. C. se relata en martirologios tradicionales. El relato más antiguo de su martirio es el de San Basilio, siendo ya obispo de Cesarea (370-79). Esta homilía fue pronunciada precisamente en la fiesta de los cuarenta mártires. La fiesta es por consiguiente más antigua que el episcopado de Basilio, cuyo elogio de ellos se pronunció sólo cincuenta o sesenta años después del martirio, que es así histórico más allá de toda duda. Según San Basilio, cuarenta soldados que se habían confesado abiertamente cristianos fueron condenados por el prefecto a ser expuestos desnudos sobre un estanque helado cerca de Sebaste en una noche terriblemente fría, para que murieran congelados. Entre los confesores, uno cedió y, abandonando a sus compañeros, buscó los baños calientes junto al lago que se habían preparado para el que se mostrara inconstante. Uno de los guardias puesto para vigilar a los mártires contempló en ese momento un resplandor sobrenatural – Ángel- que les cubría y enseguida se proclamó cristiano él mismo, se despojó de sus vestidos, y se colocó junto a los treinta y nueve soldados de Cristo. Así el número de cuarenta siguió completo. Al amanecer, los rígidos cuerpos de los soldados, que aún daban signos de vida, fueron quemados y sus cenizas arrojadas a un río. Los cristianos, sin embargo, recogieron los

preciosos restos, y las reliquias fueron distribuidas por muchas ciudades; de esta manera la veneración prestada a los cuarenta mártires se extendió, y se erigieron numerosas iglesias en su honor. Una de ellas se construyó en Cesarea de Capadocia, y fue en esta iglesia donde San Basilio pronunció públicamente su homilía.

Cuando San Basilio se pregunta, en su Homilía, por la patria a la que podrían pertenecer cada uno de ellos, nos dice:

La ciudad, pues, de estos mártires es la ciudad de Dios, aquella Jerusalén soberana, de la cual es Fundador y Artífice el mismo Dios, ciudad libre y exenta, patria de los Ángeles, de un San Pablo y de todos los demás que se le asemejan. (p.312)

5. Conclusión

Por el hecho de que San Basilio es el primero que se ocupa bajo el punto de vista físico, del origen y de la constitución del cielo empíreo influye notablemente en la teología del medioevo. Para él, el cielo es mucho más antiguo que el mundo visible, es hasta eterno sin relación con el tiempo. Se puede decir que es para el santo un lugar o algo análogo, propio a recibir las naturalezas angélicas. Dios creó en este lugar una luz espiritual, hecha para la felicidad de los que se adhieren, lo pobló de naturalezas inteligentes e invisibles, de una legión de ángeles y arcángeles que eran su ornamento. Por otra parte, hay que reconocer que este cielo superior es distinto del firmamento, ya que fue creado antes que todas las demás cosas. La diferencia proviene de su naturaleza y de su destino, como quiera que el firmamento es de esencia menos sutil que el cielo, y su función física se relaciona mucho más estrechamente con el movimiento general del universo. Además, Basilio sigue en este punto las enseñanzas de la Escritura que nos hablan de la pluralidad de cielos y no hay nada

en ello que pueda llamar la atención de los filósofos. De hecho, San Basilio comenta con frecuencia los Salmos, y nos cita, en sus escritos, el Ps XV:

Porque Vos no abandonaréis mi alma en la región de la muerte;
ni dejaréis a vuestro santo sentir la corrupción.
Me haréis conocer los caminos de la vida;
con vuestra presencia me colmaréis de gozo;
las eternas delicias junto a tu diestra. (Ps. 15, 10sq.)

Y aún a Job, quien también canta su esperanza inmortal:

Porque sé que vive mi Redentor,
y que he de resucitar en el último día,
y de nuevo he de ser revestido de esta piel mía,
y en mi carne veré a mi Dios;
a Quien he de ver yo mismo y no otro.
(Job, 19,25 sq.)

Nada queda del relato de los basilidianos en los comentarios del padre Basilio y para disgusto de los arrianos, Cristo es Dios y centro del Reino de los Cielos.

Para presentarnos la idea de cielo, Basilio trabaja mostrando algo así como el revés de la trama: frente a los dolores y sufrimientos de este mundo pasajero, Dios nos espera en ese otro y nuevo mundo donde a cada pena corresponderá una alegría y un gozo sin fin. Y, además, los que ya están allí por su testimonio o sus buenas obras, interceden por cada uno de nosotros para que todos gocemos eternamente con El y con ellos. Así lo afirma en el inicio de la Homilía XX:

¿Cómo se saciará de venerar la memoria de los Mártires quien los ama de verdad, cuando el honor que tributamos a nuestros consiervos es una señal de nuestra benevolencia al Señor de todos? (...) Pues alaba [tú] con sinceridad al que sufrió martirio, para que tu seas mártir de voluntad, y sin la persecución, sin el fuego y sin los azotes, consigas al fin el mismo galardón que él. (Loarte, 1998. p 158)

6. Referencias bibliográficas

- Atanasio (1973). *La Encarnación del Verbo*. Editorial Ciudad Nueva.
- Aimé Puech (1930). *Histoire de la Litteratura grecque Chrétienne. Depuis les origines jusqu' a la fin du IVe siècle*. Les Belles Lettres.
- Gribomont, J. (1983). *Basilio di Cesarea di Cappadocia. Dizionario Patristico e di Antichita Cristiane*.
- Colombás, G. M. (1974). *El monacato primitivo*. Ediciones BAC
- Homilias de San Basilio Magno* (2009). Traducido por Pedro Duarte, 1796. Universidad Complutense de Madrid.
- Mircea Eliade (1974). *Tratado de Historia de las Religiones*. Ediciones Cristiandad.
- Loarte, J. A. (1998). *El tesoro de los Padres*. Ediciones Rialp.
- Roque Barcia (1902). *Diccionario general Etimológico*. Seix Editor.
- Rosanas, J (1952). *El Cielo: tratado dogmático*. Editorial Poblet.

La guerra de Corea y la Génesis del Enfrentamiento Sino-Indio

The Korean War and the Genesis of the Sino-Indian Confrontation

Ricardo Pedro Cimoli¹

Universidad de Buenos Aires.
Instituto Superior del Profesorado

“Joaquín V. González”.

Argentina.

ricardo.cimoli@bue.edu.ar

Sumario: 1. Introducción. 2. Corea a principios de la Guerra Fría. 3. La Guerra de Corea. 4. La guerra de Corea y el inicio del enfrentamiento sino-indio. 5. La península coreana bajo el prisma sínico. 6. Reflexiones finales.

Resumen: El presente trabajo tuvo por objetivo comprobar que la guerra de Corea (1950-1953) fue el disparador de la enemistad de Beijing hacia Nueva Delhi, la cual finalizó en una contienda en

¹ Profesor de Enseñanza Superior en Historia por la Universidad de Buenos Aires. Especialista en Gestión para la Defensa (Universidad Nacional de Tres de Febrero); Especialista de Nivel Superior en Periodismo y Comunicación Digital (Espacio de Formación en Comunicación - Escuela de Comunicación). El autor es profesor en el Colegio Nacional de Buenos Aires, dependiente de la Universidad de Buenos Aires.

Le agradezco a la profesora Gloria Isabel Adán por su generosidad intelectual.

1962 y el quiebre de relaciones diplomáticas a fines de los años '70.

Al respecto, cuando la India optó por apoyar una resolución en la ONU, cuyo texto mentado por EEUU declaraba agresora a Corea del Norte, y el envío de tropas a la coalición dirigida por el general MacArthur colisionó con una particular visión de los líderes de la República Popular de China. Esta última consideraba a la península coreana como un territorio propio, con base en una reeleboración nacionalista de la historia del antiguo Imperio sínico.

A fin de fundamentar este trabajo se llevó a cabo una revisión bibliográfica sobre diversos enfoques sobre el presente tópico, así como también se procedió a analizar la información brindada por trabajos periodísticos y fuentes oficiales.

Palabras claves: Corea, no alineamiento, budismo, confucianismo, maoísmo.

Abstract: The objective of this work was to verify that the Korean War (1950-1953) was the cause of Beijing's anger towards New Delhi, which ended in a war in 1962 and the breakdown of diplomatic relations until the end of the '70s.

Ashley, when India supported a resolution at the UN, whose text mentioned by the US declared North Korea an aggressor, and the dispatch of troops to the coalition led by General MacArthur collided with a vision of the leaders of the People's Republic of China. The latter considered Korea as its own land, based on a nationalist view of the history of the ancient Sinic Empire.

In order to substantiate the work, a bibliographic review was carried out on various approaches to the topic, as well as journalistic works and official sources.

Keywords: Korea, non alignment, buddhism, confucianism, maotism.

Cita sugerida: Címoli, R. P. (2024). La guerra de Corea y la Génesis del Enfrentamiento Sino-Indio. *Revista de Historia Univesal*, 29, 67-88.

1. Introducción

La contienda bélica de Corea (1950-1953) enfrentó a las dos repúblicas homónimas en uno de los pocos conflictos directos entre las dos superpotencias de la guerra fría: los Estados Unidos y la Unión Soviética (Hobsbawm, 2010; Saz Campos, 1993).

Su valor se evidenció también en las consecuencias geopolíticas dentro de Asia, al desencadenar una escalada entre la República Popular de China y la India durante los años '50 que derivaría en una guerra en 1962, y el quiebre de las relaciones diplomáticas hasta fines de la década del '70.

Este trabajo intentará poner en evidencia cómo la guerra de Corea marcó el comienzo de la enemistad de Beijing hacia Nueva Delhi, así como a una relación espinosa que perduraría por decenios.

La investigación apela asimismo a documentos oficiales, y en particular al testimonio de periodistas sobre todo coetáneos como el indio Frank Moraes o el estadounidense Vincent Sheean, entre otros; en tándem, se centra en estudiosos de distintas nacionalidades y disciplinas para reconstruir la historia de la península.

Se alude primero de esta manera a una sinopsis mayormente fáctica relativa a la península coreana desde principios de la guerra fría hasta el conflicto de Corea, donde tropas indias combatieron en la coalición militar dirigida por EEUU en apoyo a Corea del Sur frente a las fuerzas de Corea del Norte, cuyo principal apoyo fue la China comunista.

En segundo lugar, se hace foco en la supuesta pertenencia de Corea al mundo sínico bajo el prisma de los líderes sínicos, con el

fin de entender el mencionado enfrentamiento entre los dos países más grandes de Asia.

En cuanto a ello, se alude a ciertas perspectivas historiográficas: por un lado, el estudio del maoísmo fue encuadrado con base en clásicos británicos como Arnold Toynbee (Ikeda, 2019) y Eric Hobsbawm (2010), así como la reciente investigación de la argentina Brenda Rugar (2023); por otro, para las concepciones chinas sobre Corea se gira en torno a diversos estudios, desde la lingüista surcoreana Eun-Sook Yang (2002), pasando por las especialistas en la región como la también argentina María del Pilar Álvarez (2021), hasta textos actuales de referencia como los de El Colegio de México.

2. Corea a principios de la Guerra Fría

Esta pequeña región del noreste asiático fue un escenario destacado durante esta coyuntura, la cual vio el enfrentamiento entre los dos aliados contra la Alemania nazi en la Segunda Guerra Mundial: los EEUU y la URSS.

La misma había sido evacuada en agosto de 1945 por los japoneses, para ver irrumpir casi en simultáneo a las tropas soviéticas desde el norte y a las fuerzas norteamericanas desde el sur hasta ambas detenerse en el paralelo 38°. En ese momento, no había acuerdo entre Washington y Moscú, dado que las conferencias de Yalta y de Potsdam, celebradas poco antes del fin de esa guerra, no lograron destrabar la cuestión coreana.

Sin embargo, en diciembre de 1945 las dos potencias firmaron un pacto en la capital soviética, donde acordaron instaurar por cinco años un gobierno provisional en común para la península.

El historiador surcoreano Ki-Baik Lee (1988) señaló frente a ello el malestar tanto de nacionalistas como comunistas coreanos, al tomarlo como la transformación de su patria en un protectorado; e incluso, el no cumplimiento de la *Declaración de El Cairo* (1943) rubricada por los Estados Unidos, el Reino Unido y la China nacionalista, comprometiéndose a que la por entonces colonia nipona sea “un país libre e independiente”.

Paralelamente, la península comenzó a exhibir una clara divergencia entre sus zonas meridional y septentrional: la primera vió el fortalecimiento del político anticomunista Syngman Rhee bajo el ala estadounidense, mientras en la controlada por la Unión Soviética, despuntaba el marxista Kim Il Sung.

Washington decidió llevar en 1947 este problema a la Organización de las Naciones Unidas, cuya Asamblea General al poco tiempo creó una Comisión Temporal para formar un gobierno nativo mediante la convocatoria a elecciones en mayo del año siguiente. Igualmente, estas últimas no contaron con el beneplácito de Moscú; por ende, sólo se celebraron en el sur del territorio, y dieron por ganador al mencionado Rhee, mientras el distrito norteño designaba a Kim Il Sung como su líder supremo.

Las tropas de ocupación se retiraron y dejaron de esta manera un escenario con dos Repúblicas enfrentadas, las cuales se amenazaban con la unificación por la fuerza, ya que ambas creían ser la “verdadera Corea” (Álvarez, 2021).

3. La Guerra de Corea

La madrugada del 25 de junio de 1950 el ejército norcoreano cruzó el paralelo 38-° e inició así el ataque a su vecina meridional. Frente a esto, Estados Unidos lograría el mismo día que el estratégico Consejo de Seguridad de la ONU declare agresor a

Pyongyang mediante la resolución 82; para ello, contó con el apoyo de todos sus miembros -incluyendo al representante indio Sir Benegal Rau-, salvo por la abstención de Yugoslavia, así como la ausencia de la URSS (de Laurentis, 2000).

La razón de esta decisión soviética fue motivo de debate, por ejemplo, el historiador estadounidense Bruce Cummings (2004) la fundamentó en función del boicot al organismo debido a que el asiento de China lo ocupaba el régimen nacionalista de Taiwán y no la República Popular. Sin embargo, el investigador español Ismael Saz Campos (1993) partió del presunto desconocimiento de Stalin sobre la ofensiva norcoreana, y al mismo tiempo, a su temor por el inicio de una contienda nuclear.

La politóloga argentina María del Pilar Álvarez (2021) volvió sobre el escaso interés de la Unión Soviética por la península, para diferenciarlo de la gran preocupación que la China maoísta tenía sobre ese territorio; con respecto a ello, la historiadora -también argentina- Brenda Rugar (2023) puso en primer plano la ayuda material de dicho régimen hacia procesos revolucionarios como el encabezado por Kim Il Sung.

El 28 de junio de 1950 Seúl, la populosa capital de Corea del Sur, caía finalmente, en simultáneo al retiro desordenado de las tropas surcoreanas hacia la ciudad meridional de Busan.

Al poco tiempo, se constituiría una fuerza bajo bandera de la ONU, la cual se unió a las FFAA surcoreanas. No obstante, sus efectivos y mandos eran en gran parte estadounidenses; de hecho, el oficial a cargo resultó ser el general Douglas MacArthur, quien había luchado en el Teatro de Operaciones del Pacífico durante la Segunda Guerra Mundial y fue la máxima autoridad en los primeros años del Japón de posguerra.

Esta decisión no fue bien vista por el primer ministro indio Jawaharlal Nehru, cuyo deseo de solucionar diplomáticamente el conflicto no le impidió igualmente enviar al 60° Hospital Paracaidista de Campaña al contingente aliado (Barnes, 2013; Conboy y Hannon, 1995; Moraes, 1971).

Vale mencionar aquí al vecino archipiélago nipón, el cual sirvió de base militar para la coalición dirigida por Washington; situación que significó el fin de la ocupación norteamericana y el comienzo de un importante crecimiento industrial para el propio Japón, en gran parte gracias a las inversiones estadounidenses (Hane, 2003).

Las tropas de las Naciones Unidas desembarcaron finalmente al oeste de la capital surcoreana en la localidad de Incheon; la guerra civil se transformaba de esta manera en otra internacional (de Laurentis, 2000).

Los norcoreanos fueron repelidos con celeridad, aunque los por entonces vencedores se enfrascaron en un debate interno acerca de sí atravesar o no el paralelo 38°. Al respecto, el general MacArthur y el presidente surcoreano Rhee querían cruzar la línea imaginaria, ante la negativa especialmente de la India (Cummings, 2004)

Nehru temía no sólo extralimitar el mandato de las Naciones Unidas relativo a recuperar el territorio surcoreano, sino una posible reacción china. Esta alarma estaba fundamentada en los cables remitidos por el embajador indio en Beijing: Kavalam Madhava Panikkar, quien había sido advertido sobre acciones militares por el propio primer ministro chino Zhou En Lai sí se franqueaba dicho paralelo (Guha, 2019).

De cualquier manera, Washington no escuchó a sus aliados, e incluso el Departamento de Estado rechazó la información del

citado diplomático, al calificarlo de “filocomunista” debido a su buen vínculo con los dirigentes de la revolución maoísta.

En consecuencia, el 7 de octubre de 1950 las fuerzas de las Naciones Unidas cruzaron *el rubicón*, y velozmente alcanzaron el límite con China sobre el río Yalú. Beijing, por su lado, ya había enviado varias unidades a su frontera bajo el mando del general Lin Biao, el cual decidió bandear el curso de agua con el objeto de salir al cruce de las fuerzas de MacArthur.

El despacho de un ejército -en su mayoría campesinos con poca instrucción- fue subrayado por varios académicos; primero por el contraste con Moscú, la cual sólo envió técnicos, armas y aviones a Kim Il Sung (Hobsbawm, 2010); segundo, debido a tal esfuerzo para un país desbastado tras décadas de guerras civiles y contra el Japón (Hane, 2003).

El historiador estadounidense John Duncan (2009) vinculó dicha decisión con la camaradería forjada entre comunistas chinos y coreanos -por ejemplo el propio Kim Il Sung- durante la segunda guerra sino-nipona (1937-1945). Mientras, el intelectual británico-pakistaní Tarik Ali (1992) puntualizó el temor a que la invasión organizada por EEUU en nombre de la ONU sirviera de puente para luego atacar a la República Popular.

Acto seguido, el general Biao logró alcanzar los alrededores de Seúl en diciembre de 1950, y a principios del siguiente año la ciudad debió ser evacuada. Ki-Baik Lee (1988) opinó con razón cómo la intervención china había cambiado el curso de la guerra.

En adelante, se alternaron fases dónde cada uno de los contendientes avanzaban fugazmente; por consiguiente, el frente bélico se fue estancando en torno al paralelo 38°.

Hubo sin duda en esta etapa ribetes preocupantes; en especial, cuando el general MacArthur destruyó fundiciones de acero, parques industriales petroquímicos o automotrices, centrales hidroeléctricas y puentes en Corea del Norte, los cuales habían sido construidos durante la ocupación japonesa con el fin de aprovechar recursos minerales. No obstante, cuando este militar estadounidense puso sobre la mesa el uso de armamento nuclear, el presidente Truman lo terminó relevando de sus funciones (Cummings, 2004).

Mientras tanto, Nehru comenzó gestiones ante Beijing y Moscú en pos de un alto al fuego, y sobre todo por la suerte de los prisioneros; hecho cumplimentado poco después con éxito gracias a la tarea de cinco mil efectivos indios (Conboy y Hannon, 1995; Sheean, 1960).

El corresponsal de las revistas *Time* y *Life* en el sur de Asia, Joe David Brown (1962), resaltó la satisfacción de las dos superpotencias ante tal misión:

... [Nueva Delhi] por iniciativa propia, ha mediado entre el bloque comunista y el occidental: en Corea, el año 1952; y en Indochina, el año 1956. En reconocimiento del prestigio de la India entre los nuevos Estados, tanto Rusia como los EEUU le han preguntado a *sotto voce* si le interesa un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas (p. 147).

La elección del republicano Dwight Eisenhower en Estados Unidos y la muerte de Stalin lograron finalmente destrabar el conflicto; así fue que el 27 de julio de 1953 se firmó un armisticio en la zona desmilitarizada de Panmunjon, el cual continúa vigente hasta hoy.

El balance de la guerra fue duro para todos los bandos, particularmente por la restauración del *status quo* previo a la invasión de Kim Il Sung (Álvarez, 2021), pero sobre todo dada la

gran cantidad de bajas militares (800 mil coreanos muertos, un número similar de chinos y casi 60 mil para las fuerzas de las Naciones Unidas) y civiles, a saber, entre uno y dos millones de fallecidos, junto a tres millones de personas en calidad de refugiados (de Laurentis, 2000).

4. La guerra de Corea y el inicio del enfrentamiento sino-indio

Mientras se desarrollaba la guerra de Corea, la India era un país independizado apenas tres años antes, tras el retiro pactado con Gran Bretaña. Jawaharlal Nehru, líder del Partido del Congreso y lugarteniente del *Mahatma* Gandhi, fue su jefe de gobierno hasta que falleció en el cargo en 1964 (Guha, 2019).

El norte de su política exterior fue el *no alineamiento* en medio de la guerra fría; por lo tanto, buscaba negociar sin comprometerse tanto con EEUU como con la URSS, con el objeto de conformar un bloque afroasiático en aras de una estrategia anticolonialista (Barnes, 2013; Guitard, 1962; Hobsbawm, 2010).

El citado *no alineamiento* provocó una ambigua postura para el este de Asia: si bien, votaba a favor de EEUU para declarar agresora a Corea del Norte, presionaba en pos de que Beijing ocupe en la ONU un escaño, en lugar del régimen pronorteamericano de Chiang Kai-shek (Gandhi, 1979; Tharoor, 2009).

Esta última situación contrastaba con los países integrantes del bloque capitalista, los cuales tendieron a reconocer a Beijing a principios de los '70 -por ejemplo, los latinoamericanos-, o recién a principios de la década del '90, como fue el caso de Corea del Sur y Japón (Hane, 2003; Rugar, 2023).

Además, el gobierno de Nehru tradujo su intento negociador en la gran cantidad de visitas oficiales de funcionarios indios a países tan dispares como Gran Bretaña, Indonesia, Alemania Federal, Jordania y la República Popular de China, entre otros.

La propia hermana del primer ministro, Vijaya Lakshmi Pandit, encabezó la misión diplomática india a Beijing en 1952 (Rao, 2021); fue allí donde constató el malestar del régimen maoísta por la contemporánea guerra de Corea. Este hecho quedó registrado en el testimonio del periodista Frank Moraes (1971), a la sazón otro miembro de la comitiva quién apuntó:

Es cierto que la India se abstuvo de calificar a China de agresora cuando el Ejército Popular cruzó el Yalú. En opinión de China, como Pekín había dicho a Nueva Delhi, el avance de MacArthur sobre el Yalu era un acto de agresión y no lo era la respuesta china a este acto. Durante mucho tiempo, China ha considerado a Corea como un puñal apuntado a su costado. ¿Era una agresión china el cruzar el umbral para proteger la puerta? (p. 439).

La irritación por la contienda en la península, cuyo desarrollo en el año referido se había estancado, dejó mal parado al gobierno de Nehru, a causa de su apoyo diplomático a los Estados Unidos en la Organización de las Naciones Unidas, y el despacho de tropas bajo el mando del general MacArthur.

En efecto, cuando el jefe de gobierno indio visitó la capital china dos años después que su hermana, se constató nuevamente el malestar por la cuestión coreana entre los líderes de la República Popular. Al respecto, el periodista británico-paquistaní Tarik Ali (1992) destacó:

Nehru estaba asombrado también por la obsesión de Mao con los viejos emperadores de la China. Habló mucho de Chin Shih Huang (sic.), fundador de la dinastía china, en el año 22 de

nuestra era, elogiando entusiasmado sus virtudes. (...) Nehru, que odiaba la glorificación ciega del pasado de la India y el uso que de él hacían los fanáticos religiosos, quedó estupefacto ante esto, y más tarde diría a sus colegas en la India que había detectado un fuerte y ligeramente malsano fervor nacionalista en Mao (Ali, 1992, p. 122).

En adelante, otras cuestiones fueron sumándose a ese “puñal” descrito por Moraes (1971) sobre Corea, y vinculadas a la obsesión descrita por Ali (1992); entre las cuáles resaltaron las tensiones geoestratégicas inherentes a la Guerra Fría, pero sobre todo una vez más, los conflictos con India a causa de la reelaboración nacionalista de los cuadros maoístas, lo cual se materializó en el conflicto por el vecino de ambos: el Tíbet.

Este territorio había sido anexionado por China en 1951, debido a la intención de Beijing por recuperar las fronteras establecidas tras las conquistas del emperador Qianlong de la dinastía Qing a finales del S. XVIII (Ikeda, 2019, p. 309). Mao Tse Tung se topó de esta manera con el reclamo de Nueva Delhi en aras de la libertad religiosa, e incluso, vio al Estado surasiático dar asilo al jefe espiritual budista Tenzin Gyatso, conocido como el *Dalai Lama*, en 1959 (Metcalf y Metcalf, 2014, p. 276).

Paralelamente, los nuevos kilómetros de fronteras de los dos países asiáticos brindaron un nuevo punto de conflicto, dado que el líder comunista repudió la “línea McMahon” pactada entre el *Raj* británico y la China nacionalista, lo cual acarrió a su vez periódicas escaramuzas entre patrullas fronterizas durante la década del ‘50 en la cordillera de los Himalayas (Guitard, 1962; Shean, 1960).

Finalmente, estalló una verdadera guerra en 1962, cuyo resultado favorable a la República Popular humilló a Nehru y su política de

no alineamiento frente al concierto internacional, al punto que estas Repúblicas recién normalizaron su vínculo a fines de la década del 1970' (Guha, 2019).

Se observa entonces cómo el conflicto de 1950 entre las fuerzas comunistas y las de la ONU fue una afrenta para Beijing, cuya asociación de Corea con una especie de umbral o “patio trasero” se basaba en la particular concepción de la historia sínica, así como por el gran interés en recuperar la extensión del Imperio Qing.

Es tiempo ahora de explicar la obsesión de Mao Tse Tung, así como la cosmovisión china sobre los antiguos reinos peninsulares para explicar cabalmente el malestar para con Nueva Delhi por haber quedado del lado enemigo en la guerra de Corea.

5. La península coreana bajo el prisma sínico

El “fervor nacionalista” de Mao Tse Tung, así como de gran parte del mundo académico- político de su país, ha apelado a una particular utilización del derrotero imperial chino; la cual, se desplegó en dos frentes: el vasallaje de los antiguos reinos coreanos, y la sinización de las culturas peninsulares.

En primer lugar, se recordó la condición de “tributarios” en los registros del Imperio Celeste -a diferencia de la conquista formal del Tíbet- a los diversos Estados peninsulares, desde *Ko Choson* o *Gojoseon* (S. XXIV a. C.- 108 a. C.), pasando por la época de los Tres Reinos -*Shilla* o *Silla*, *Koguryo* y *Baekje*- (18 a.C. -668) y la posterior unificación a manos de *Shilla* (668-935), hasta las épocas de auge bajo las dinastías *Koryo* (918-1392) y de *Choson*, a quien se lo nombró también *Joseon* o *Yi* (1392-1910).

El historiador estadounidense John Duncan (2009), más allá de catalogar a las fuentes sónicas como propagandísticas, aceptó asimismo la existencia de un tributo llevado por periódicas misiones desde Corea hacia China, mediante el cual los monarcas peninsulares reconocían al emperador del “Reino del centro” como su “hermano mayor”, con el fin de gozar de legitimidad.

Al mismo tiempo, otros académicos recordaron cómo dichas misiones propiciaban un activo comercio entre las élites de ambas zonas; la investigadora surcoreana Yang Eun-Sook (2002) distinguió así el envío de productos como porcelana, medicamentos, seda, instrumentos musicales y libros desde el China, a cambio de principalmente materias primas coreanas, a saber, la planta ginseng, oro, placas de madera y plata (Eun-Sook, 2002).

Otros autores recordaron épocas donde hubo un control directo de la corte sónica, o bien, cuando se solicitó ayuda militar a la misma. Por un lado, la península fue conquistada durante la dinastía Han en el S. I a C. -quien introdujo la metalurgia del hierro-, y la Yuan -de origen mongol- en el S. XIV (Romero Castilla, 2009); por otro, el reino de *Shilla* pidió la intervención a los emperadores de la dinastía Tang en el S. VII para derrotar a *Baekje*, así como en el S. XIX los monarcas Yi requirieron el despacho de tropas a la emperatriz Cixí de la dinastía Qing para conjurar la revuelta campesina *Tongahk* (Cummings, 2004; Lee, 1988).

Este prisma también estuvo presente en el análisis de académicos como el norteamericano Edward McNall Burns (1964) acerca de la Conferencia de El Cairo:

Participaron en ella el presidente Roosevelt, el primer ministro Churchill y el generalísimo Chiang Kai-shek. Acordaron que todos

los territorios arrebatados por el Japón a China, con excepción de Corea (Chosen), debían ser devueltos a ese país. (p. 908)

Finalmente, es posible hallar hasta el día de hoy a esta perspectiva, por ejemplo en las páginas *web* del ministerio de relaciones exteriores chino y de universidades manchúes se incluyen a los antiguos reinos como Koguryo bajo la órbita de los emperadores *hijos del cielo*; y por ende, en las altas esferas de la República Popular continúa la idea de que la historia coreana independiente comenzó en 1948, o sea, una vez evacuadas las tropas de la URSS y de EEUU (Kim, 2007).

En segundo lugar, la sinización de las culturas peninsulares fue estudiada por diversos investigadores, entre los cuales es dable citar al profesor de Harvard John King Fairbank, cuya tesis versó sobre la presunta irradiación de los valores propios del Celeste Imperio hacia los actuales Japón, ambas Coreas, Mongolia y Vietnam (Duncan, 2009).

El sacerdote hispano-argentino Ismael Quiles (1987) signó también la historia coreana por el nexo con su vecino de la otra orilla del río Yalú. Al respecto, enfocó el ingreso del confucianismo, el taoísmo, el budismo *Mahāyāna* y el cristianismo -bajo la visión del jesuita italiano Matteo Ricci-, especialmente a causa del arribo de libros con las misiones tributarias citadas, o la llegada de intelectuales chinos.

Si bien es verdad que hubo una “coreanización”² de dichas corrientes filosófica-religiosas, la cual se constató en su

² La antropóloga mexicana Silvia Seligson recordó la aparición de la poesía *Hyangga* a fines de la etapa de Shilla unificada (S. X), cuya principal característica fue la combinación de las alabanzas a Buda con oraciones con barnices mágicos propias del chamanismo. Mientras, el antropólogo español Antonio Doménech del Río (2001) afirmó que durante la época de Koryo se confeccionó (continúa)

armonización con el chamanismo local caracterizada por sus danzas, música y rituales (García Daris, 1985), no se debe soslayar que durante siglos el budismo y el confucianismo fueron religiones oficiales para las monarquías coreanas.

Además, por siglos se leyeron a los clásicos sínicos, como los *Anales de primavera y otoño*, y se utilizó el sistema de exámenes imperial para ingresar a la administración pública de *Shilla*, *Koryo* o *Joseon* (Seth, 2008).

Este escenario así condujo al historiador norteamericano Bruce Cummings (2004) a comparar la fascinación de los artistas renacentistas por la civilización griega, con la admiración por la cultura china por la élite de las monarquías peninsulares, y en especial para la de *Choson* -nombrada *yangban*- hacia la dinastía Ming.

La historiografía sínica apuntó igualmente a otros dos factores para negar una identidad propia a los reinos coreanos: la adopción del calendario del Celeste Imperio, y de los caracteres logográficos chinos (Lee, 1988).

En relación con la escritura, pese a ser utilizada bajo dos sistemas de transcripción ajustados a la lengua coreana denominados *idu* y *hanja*³, sirvieron para la enseñanza de los clásicos confucianos o el canon budista, así como para la confección de códigos legales, de literatura cortesana, de las memorias reales, hasta de soporte

la *Tripitaka coreana*, la cual es una versión peninsular del canon budista, cuya importancia llevó a la UNESCO a declararla patrimonio cultural de la humanidad en 2006.

³ La gramática y la fonética del idioma coreano difieren del chino, pese a que la mitad de sus palabras provenga de las lenguas sínicas. De hecho, se suele clasificar al coreano por su presunto origen altaico, y en consecuencia, se lo vincula con el japonés, el manchú, el finés, el húngaro o el turco (Cummings, 2004).

del propio mito de origen del nacionalismo coreano -la leyenda de *Tan'gun*⁴-.

Cummings (2004) admitió con respecto a ello: “... no existe historia escrita de Corea hasta los siglos inmediatamente anteriores a la era cristiana y esa historia fue cronicada (sic.) por los escribas chinos” (p. 25).

Todavía más, cuando el rey Sejong (1418-1450) inventó junto a un grupo de notables el alfabeto denominado *Hangul* -tal vez uno de las más científicas del mundo según varios lingüistas- en aras de dotar a la lengua coreana de un vehículo cabal, esta creación recién se generalizó a principios del S. XX, puesto que sufrió el menosprecio de los *yangban*, e incluso la persecución de los sucesores del monarca (Doménech, 2006; Lee, 1988).

En síntesis, la perspectiva que Mao Tse Tung y la actual República Popular concibieron sobre Corea, ubicó a esta última como un territorio chino, apelando a un uso político del antiguo Imperio Celeste. Este a su vez se fundamentaba en la condición tributaria de los antiguos reinos peninsulares, y la sinización de sus culturas con base en la adopción del confucianismo o del budismo, así como el uso de los logogramas sónicos.

Es dable vincular entonces el enojo hacia la India por su participación en la guerra de 1950 a favor de EE. UU., frente a un

⁴ Este relato versó sobre el primer rey de *Ko Choson* nacido en el monte Paektu (en el actual límite entre la República Popular y Corea del Norte), tras la unión entre el monarca del cielo *Hwanung* y una osa convertida en mujer (Cummings, 2004). Dicho cerro continúa siendo un lugar clave para ambas Coreas hasta hoy; por ejemplo, Pyongyang lo rotula como el lugar de nacimiento de Kim Il Sung; pero en especial, sirvió como punto de encuentro en 2018 entre Kim Jong-Un, actual líder supremo norcoreano, y el ex presidente de Corea del Sur, Moon Jae-In, tras décadas de mutuo recelo y malas relaciones entre los dos países (Álvarez, 2021).

Mao Tse Tung que glorificaba el pasado imperial sínico y, por consiguiente, sintió la pérdida de la península como un “puñal”.

6. Reflexiones finales

Este trabajo intentó ubicar a la Guerra de Corea como el detonante del enfrentamiento diplomático-militar entre el régimen maoísta y la India durante el tercer cuarto del S. XX.

La intervención de Nueva Delhi a favor de una resolución impulsada por EEUU en la ONU, cuyo texto declaraba agresor a Corea del Norte por atravesar el paralelo 38°, así como el envío de una unidad sanitaria a la coalición al mando del general MacArthur, le granjeó bajo este prisma la enemistad del régimen maoísta debido a su perspectiva sobre una península coreana como parte del antiguo Imperio Celeste y el “umbral” de China.

Dicha visión se basaba en la supuesta posición tributaria de los antiguos reinos como Shilla o Choson, y la sinización cultural de esos Estados, materializada principalmente en la adopción del confucianismo, e incluso, el uso de la lengua china. Al mismo tiempo, la misma era compartida por gran parte del mundo sínico, y tanto por la China nacionalista -se recuerda la asistencia de Chiang Kai-shek a la conferencia de El Cairo- como comunista.

Aún más, pese a que el primer ministro Jawaharlal Nehru hubiera reconocido a la República Popular como la verdadera frente a la Nacionalista circunscripta a Taiwan, o tratara de impedir el cruce de esa línea imaginaria por las fuerzas de las Naciones Unidas, hasta negociara exitosamente a los prisioneros de guerra, el malestar para con Nueva Delhi no tuvo retorno.

Este proceso fue atizado por la presión india por el *Dalai Lama*, los conflictos limítrofes y las tensiones inherentes a la guerra fría,

hasta estallar la guerra de 1962, y el quiebre de las relaciones diplomáticas hasta los 1970’.

En palabras de los periodistas Moraes (1971) y Tarik Ali (1992), la glorificación de los años imperiales y el ferviente nacionalismo de Mao Tse Tung convirtieron a Corea en un verdadero *puñal*. De esta manera, la guerra por la península puede ser caracterizada como una guerra civil, o un conflicto central durante la guerra fría, pero también es dable conferirle un rol clave para la geopolítica asiática, al probablemente haber sido la causa inicial del enfrentamiento entre los dos países más grandes de Asia y más poblados del mundo.

7. Referencias bibliográficas

- Ali, T. (1992). *Los Nehru y los Gandhi. La dinastía de la India*. Editorial Vergara.
- Álvarez, P. (2021). La unificación desde abajo. Incidencia de la sociedad civil en las relaciones internacionales desde una perspectiva histórica. *Colección*, 32(2), 125-161.
- Barnes, R. (2013). Between the Blocs: India, the United Nations, and Ending the Korean War. *The Journal of Korean Studies*, 18(2), 263-286.
- Brown, J. D. (1962). *India. Biblioteca Universal de Life*. Offset multicolor.
- Conboy, K. & Hannon, P. (1995). *Tropas de Élite de India y Pakistán. Ejércitos y batallas*. Ediciones del Prado.
- Cummings, B. (2004). *El lugar de Corea en el sol: Una historia moderna*. Comunicarte Editorial.
- Declaración de El Cairo, 26 de noviembre, 1943. https://www.ndl.go.jp/constitution/e/shiryō/01/002_46/002_46tx.html

- de Laurentis Ollero, E. (2000). Historia reciente de Corea. De la división del país a la transición democrática. Breve repaso histórico. En A. Ojeda; E. de Laurentis; y A. Hidalgo (Eds.). *Corea frente a los desafíos del siglo XXI. Primer simposio internacional sobre Corea* (pp. 17-30). Centro Español de Investigaciones Coreanas.
- Doménech del Río, A. J. (2006). La lengua escrita en coreano y la creación del alfabeto coreano Hangeul. *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 28, 195-213.
- Doménech del Río, A. J. (2001). Una introducción al pensamiento coreano: tradición, religión y filosofía. En Ojeda, A.; E. de Laurentis (Eds.). *Sociedad, economía y política en Corea. Segundo Simposio Internacional sobre Corea* (pp. 98-123). Centro Español de Investigaciones Coreanas.
- Duncan, J. B. (2009). Confucianismo: el sistema tributario y las relaciones sino-coreanas. *Revista de Relaciones Internacionales*, 103, 155-167.
- Gandhi, I. (1979). Cartas a la gente joven. Editorial Albenda.
- García Daris, L. (1985). Las religiones como fundamento cultural de Corea. *Oriente y Occidente*, 6 (1/2), 79-94.
- Guha, R. (2019). India. *After Gandhi. The History of the world's largest democracy*. Harper- Collins books.
- Guitard, O. (1962). *Bandung y el despertar de los pueblos coloniales*. EUDEBA.
- Hane, M. (2003). *Breve historia del Japón*. Alianza Editorial.
- Hobsbawm, E. (2010). *Historia del siglo XX* (10ª edición. 2ª reimpresión). Crítica.

- Kim, T. (2007). China's ascendy and the future of the Korean Peninsula. En F Nicolas (Ed.). *Korea in the New East Asia integration and the China factor* (pp. 117-134). Routledge.
- Ikeda, D. (2019). *Elige la vida: diálogo entre Arnold J. Toynbee y Daisaku Ikeda* (1 ° edición). Azul índigo.
- Lee, K.-B. (1988). *Nueva Historia de Corea*. EUDEBA.
- McNall Burns, E. (1964). *Civilizaciones de Occidente. Su historia y su cultura* (8° edición). Ediciones Peuser.
- Metcalf, B. D. & Metcalf, T. R. (2014). *Historia de la India* (3° edición). Akal.
- Moraes, F. (1971). *Nehru*. Ediciones Grijalbo.
- Quiles, I. (1987). *El alma de Corea (Educación. Cultura. Filosofía)*. Depalma.
- Rao, N. (2021, octubre 30). 'Please smoke to keep me company' – What a tired Mao told Vijaya Lakshmi Pandit in China. *The Print*.
<https://theprint.in/pageturner/excerpt/please-smoke-to-keep-me-company-what-a-tired-mao-told-vijaya-lakshmi-pandit-in-china/758857/>
- Romero Castilla, A. (2009). De Choson a Chosen: unión y factura de la nación coreana. En J. L. León Manríquez (Coord.). *Historia mínima de Corea* (pp. 69-116). El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África.
- Rupar, B. (2023). *Los "chinos". La conformación del maoísmo en Argentina* (1965-1974). Ediciones CEHTI. Ediciones Imago Mundi.
- Saz Campos, I. (1993). *Historia del mou contemporáneo*. Generalitat Valenciana.
- Sheean, V. (1960). *Nehru*. Plaza & Janes Editores.

- Seligson, S. (2009). Desde los orígenes hasta fines del siglo XIV D.C. En J. L. León Manríquez (Coord.). *Historia mínima de Corea* (pp. 23-66). El Colegio de México. Centro de Estudios de Asia y África.
- Seth, M. (2008). *Fiebre educativa: sociedad, política, y el anhelo de conocimiento en Corea del Sur*. Prometeo Libros.
- Tharoor, S. (2009). *Nehru. La invención de India*. Tusquets editores.
- Yang, E-S. (2002). Origen y características generales de la cultura coreana. *Documentos de trabajo*, 1, 1-12.